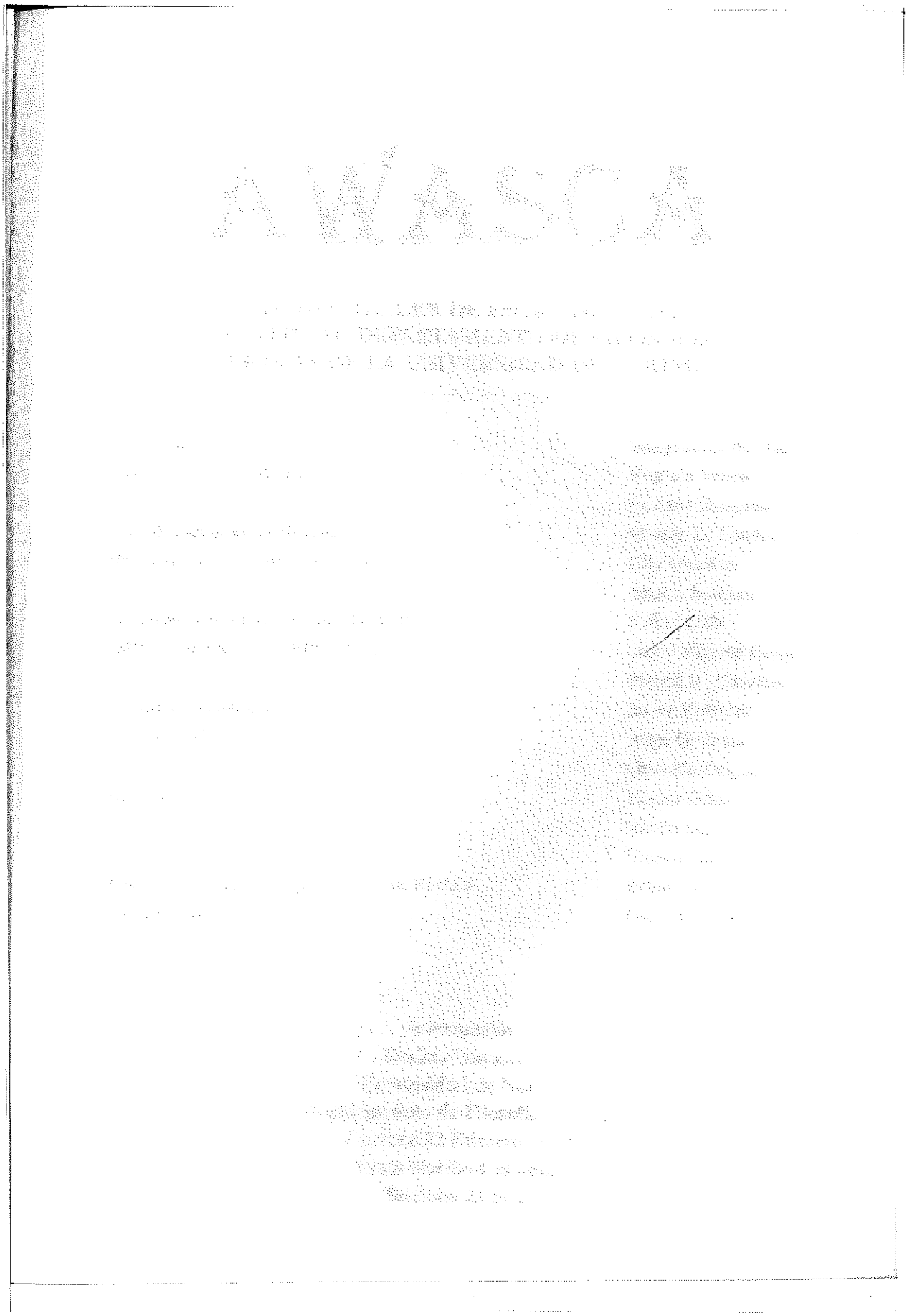
ISSN 0120-0186

AWASCA

REVISTA DEL TALLER DE ESCRITORES AWASCA
UNIVERSIDAD DE NARIÑO

No. 12 - Pasto, Colombia - 1998


AWASCA

AWASCA

REVISTA DEL TALLER DE ESCRITORES AWASCA, ADSCRITO AL DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

Dirección
JORGE VERDUGO PONCE

Coordinación de la Revista
INTEGRANTES DEL TALLER

Levantamiento e Impresión de Textos
DAVID JACOBO VIVEROS GRANJA

Portada e Ilustraciones
MARTÍN H. CÁRDENAS T.

Diseño y Montaje
MARTÍN H. CÁRDENAS

Fotocomposición e Impresión de la Revista
GRAFICOLOR-PASTO

Integrantes del Taller
Virginia Vallejo
Adriana Estupiñán
Martha L. Londoño
Cily Ordoñes
Ángela Sánchez
Sofía Ojeda
David Viveros Granja
Martín H. Cárdenas T.
Javier Villacrez
Jorge Quintana
Oswaldo Delgado
Héctor Gómez
Rubén Benavides
Vicente Salas
Erlinto Velasco
Oscar Bravo

Información
Revista "Awasca"
Universidad de Nariño
Departamento de Filosofía y Letras
Carrera 22 Número 18-55
Pasto-Nariño-Colombia
Teléfono 23 56 54

REVISTA
AWASCA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO No. 12

Rector
Pedro Vicente Obando

Vicerrector Académico
Edgar Osejo Rosero

Vicerrector Administrativo
Fernando Panesso

Decano Fac. Ciencias Humanas
Edmundo Calvache López

Jefe Depto. Filosofía y Letras
Héctor Rodríguez Rosales

Director Taller Awasca
Jorge Verdugo Ponce

Dirección de la Revista
Integrantes del Taller

REVISTA AWASCA
UDENAR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Carrera 22 Número 18-55
Pasto-Nariño
Teléfono 23 56 54
A.A. 1175

REVISTA
AWASCA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO No. 12

Sumario

Presentación 5

ENSAYO

Poesía: Distanciamiento y Transgresión 7
JORGE VERDUGO PONCE

Salamandra Alada: a propósito de Contrasueños 9
BRUNO MAZZOLDI

La Literatura y la vida 14
GILLES DELEUZE

El pensamiento filosófico latinoamericano 20
JAVIER VILLACREZ

Hacia el socioanálisis 25
VICENTE SALAS

La libertad como un problema histórico y filosófico 30
JORGE ROLANDO QUINTANA

Carnaval: territorio libre 38
MARTIN CARDENAS

Letras 46
Criaturas de los Espejos 48
Despertar la Luz 50
VIRGINIA VALLEJO

POESIA

(Sin título) 52
Cerbatana 54
Hoguera 55
ADRIANA ENRIQUEZ

(Sin título) 60
Sentirnos 61
Patología gráfica 64
ANGELA SANCHEZ

Girasoles 69
(Sin título) 70
Libertad 70
SOFIA

Sin fronteras 72
Sepulcro 73
Inocencia 73
Vida 74
Encantamiento 75
Cosecha 75
Comienzo 76
MARTHA LONDOÑO

I. II. III. IV. 77
ADRIANA ESTUPIÑAN

Nacido bajo un mal signo 81
Laberinto 82
Décima muerte 84
Por el sueño y la muerte 84
ZLIDJAN

(Sin título) 86
HECTOR GOMEZ

Existencia 90
Canción de sombras 91
Luz de luna 91
Deseos 92
JAIRO CUARAN

NARRATIVA

Uno por uno 94
HERMINSUL JIMENEZ

Canción de cuna para un moribundo 97
ADRIANA ESTUPIÑAN

La fuga 98
JAIRO CUARAN

Juego cotidiano, entre dos o más personas 100
DAVID VIVEROS GRANJA

(Sin título) 107
OSWALDO DELGADO

Presentación

Se publica un nuevo número de la Revista del Taller de Escritores Awasca de la Universidad de Nariño, resultado del interés y el empeño de sus integrantes constantemente pendientes y preocupados por el oficio de escribir.

Junto a los jóvenes poetas y narradores, aparecen las colaboraciones de escritores de mayor experiencia, profesores del Departamento de Humanidades y Filosofía de la Universidad de Nariño y de la Universidad de la Amazonia de Florencia, que junto con los primeros aportan a la Revista trabajos de calidad sobre diferentes temáticas relacionadas con las Ciencias Humanas y la Literatura que, de algún modo, reflejan el ambiente intelectual y académico del medio.

Paso a paso, la Revista ha ido congregando un grupo de generosos lectores interesados en las propuestas artísticas y las reflexiones teóricas que atañen a distintos campos del saber humano, cumpliendo así su propósito de divulgación, fomento y discusión crítica de los trabajos presentados. Se esperan siempre las réplicas, las evaluaciones honestas y el diálogo de los destinatarios inteligentes, razón de ser de este tipo de publicaciones.

Jorge Verdugo Ponce
Coordinador Taller de Escritores Awasca

Poesía: Distanciamiento y Transgresión

JORGE VERDUGO PONCE

Ni la exaltación ni la depresión de ánimo son estados favorables para la creación poética; los dos se expresan en balbuceos inconexos, en exclamaciones o quejas incoherentes. Seguramente por esto algunos creadores hablan de un indispensable distanciamiento que permita mirar, con serena ecuanimidad, las experiencias materia del poema. En realidad, todo intento de "conducir hacia aquel dominio que está vedado a la palabra", que es la esencia de lo poético para Walter Benjamin, y corresponde a la observación anterior de Paul Valéry: "La poesía intenta crear un lenguaje dentro del lenguaje", requiere una etapa de reflexión analítica que defina la estructura, elija los medios, calcule los efectos, depure y mejore en una sucesión de textos tentativos. La inspiración (estímulo) sólo da frutos luego de arduos ejercicios, de esfuerzos multiplicados que tampoco garantizan un éxito seguro. En la creación siempre hay un proceso que puede tener profun das raíces subconscientes, pero que aflora en el suelo de lo consciente. Creer que la emoción se traduce de inmediato en expresión acabada, es un error romántico que la experiencia refuta. "Así es como no se escribe un poema"

insiste Gottfried Benn. La emoción yace en el poema, y la palabra debe hacerla perceptible al lector, pero su manejo debe ser diestramente analizado. Si en esto hay una paradoja, es parecida a la "paradoja del comediante" certeramente descubierta por Diderot, antecediendo en una centuria larga a Bertolt Brecht.

Por otro aspecto se justifica también la necesidad del distanciamiento: el de la transgresión del lenguaje común. La cita de Valéry la supone al exigir la creación de un lenguaje dentro de un lenguaje; es una transgresión en el interior mismo del lenguaje. Benjamin, en cambio, la requiere para invadir con ella lo inefable. En concepto de Alfonso Reyes se trataría, más bien, de una expansión: "La poesía empuja por todos lados la reacia orilla del lenguaje". En los tres casos el lenguaje debe ser transgredido para alcanzar el cumplimiento de una función que no le es habitual; debe sufrir un proceso de desajuste gramatical para lograr efectos psicológicos y estéticos novedosos y reajustarse de nuevo para hacer el poema. Pero no es sólo cuestión de infringir la gramática: todos los aspectos de uso, significación, asociación, etc. deben ser reconsiderados; no es sólo la gramática (aspecto normativo) sino el lenguaje en su totalidad el que debe ser transgredido y reinstalado en el poema. Y esta operación compleja puede alcanzar grados de increíble sutilidad cuando texto y contexto, literalidad y sugerencia, precisión y ambigüedad, ingenuidad e ironía, más las diversas funciones del lenguaje, entran en juego. Para todo esto se requiere un distanciamiento reflexivo, ya no sobre la vivencia del poeta, sino respecto del lenguaje que aspira a expresarla.

Cómo se logra todo esto en el poema, ya de una manera concreta, es la base de una lectura inteligente. El lector -y con mayor obligación el crítico, el teórico de la literatura, el profesor y el estudiante- debe estar en capacidad de revelar los medios de que se vale el autor y apreciar el resultado. Y otra vez se requiere un distanciamiento respecto de la obra y las impresiones inmediatas de su lectura. Pero esa tarea inversa supera los límites escuetos de esta página.

Salamandra Alada: a propósito de Contrasueños

BRUNO MAZZOLDI

"... mollement balancés sur l'aile
du tourbillon intelligent"
Baudelaire

El epígrafe que Jorge Verdugo concertó para sus relatos procede de un diccionario.

No uno entre otros, uno cualquiera de esos depósitos de cascarones lapidarios que, de manera más patente si se les encima el anglosajón *graveyard*, remiten a la gravedad del cerco semántico-consuetudinario para el regocijo poesco de tanto reciclador de carrocerías verbales anteriores y posteriores a *Rayuela*, por lo menos desde esta sentencia del *Diario de Andrés Fava*: "Los diccionarios son columbarios, catacumbas".

Con el más pacheco de los camposantos lexicales, diccionario de diccionarios y epítome de lo lugarcomunicante, nada menos que con el pálido fuego del *Pequeño Larousse* se arriesga la salamandra:

"CONTRAFUEGO *m. Fuego que se prende en un bosque para cortar los adelantos de un incendio"*

Pequeño Larousse
Con parecida intención preventiva nacieron estos cuentos."

De donde se infiere de qué manera el libro vendría a ser para lenguas ingeniosas la oportunidad de no dejar ni hoja a las de la noche, ya que la estrategia homeopática de la escritura consistiría en adular llamas capaces de adelantarse a las del inconsciente.

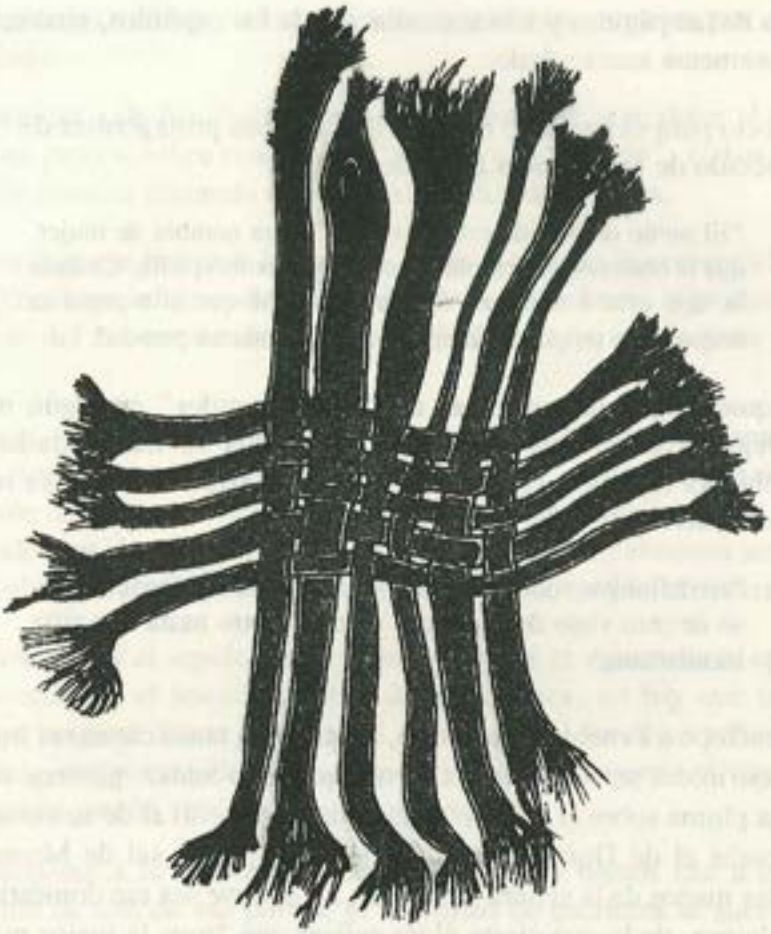
A buen desentendido la amenaza de brasas oníricas veladas por cenizas de lectura que se presuma acabada. O simplemente presuma.

En lo que me concierne, he de cuidarme particularmente de las ascuas de la entrevista a Sancho Panza que constituye el núcleo del relato intitulado "Donde termina la página", el último, como suele decirse *en el corazón* de uno de los contrasueños más recurrentes, el del títere titiritero o del homúnculo tipográfico que usurpa el lugar del amo de las letras suficientemente desprevenido para dejarse asaltar por el personaje, pues la posesión libresca representa quizás la más peligrosa de las sirtes que el timonero de mi pobre cabeza debe sortear sin descanso.

Así que me intriga sumamente el amotinamiento de trabajadores de lo narrable en que Ismael, daimón no satisfecho con refutar a un solo dueño, inquiere por la agonía de ese gran mártir de la liberación de los entes de tinta cuyos postremos suspiros, sin querer contradecir la opinión de eminentes historiadores del Valle de Pubenza, más de uno asegura seguir escuchando en San Juan de Pasto: - "¿Y fue muy duro el final? porque todos los personajes sentimos el terror del FIN".

Es la pregunta del holocausto al filo de la página, entre contrasueño y sueño (dicho sea de paso, el ardoroso bonzo que contestase algo por el estilo de: - "No hay nada fuera del libro", no lo haría necesariamente con la maligna intención de confundir una hazaña editorial determinada con los siete días del Génesis, como sugirió apuradamente García Canclini en la primera versión de *Culturas Híbridas* arrastrado por las ganas de arremeter contra el formalismo irresponsable).

Hasta hoy inédita, la respuesta de Sancho dada a conocer por *Contrasueños* añade detalles insospechados a las complejas circunstancias que rodean la despedida fatal:



"Hasta en su última quise revivir su avellanado corazón, proponiéndole otra altanera salida. 'Todavía hay sol en las bardas', creo que le dije"

La ventaja espacio-temporal dictando el resultado de lo leído se condensa en músculo cardíaco deshidratado. Se contrae en conserva de ventrículos la distancia desértica que suprime al personaje impidiéndole desenvolverse como eficiente operador onírico

Ahora bien así suele inscribirse en la margen del epílogo de ciertas policiacas *todo deja creer* que el personaje tenga la oportunidad de vencer la apretada lejanía poniéndose a salvo de un final y de un corazón tan duros cuanto la cama de piedra sobre la que Durandarte se vuelve de un lado para el otro no recorriéndola en dirección meramente opuesta a la progresión

numérica de las páginas y a la acumulación de los capítulos, sino en sentido vertiginosamente acaracolado.

En efecto para el joyceano nómada de cafetines protagonista de "Nocturno" el dictado de la distancia brota de *Ella:*

> "El punto de partida está marcado con un nombre de mujer, que la costumbre reemplazó por un pronombre: Ella. Cuando la dejé estaba tejiendo. Siempre imaginé que al regreso la encontraría tejiendo, aunque no será la misma prenda".

Y si quien sigue las andanzas de "El Explorador" en algún momento puede llegar a creer que "el punto de partida se ha quedado en una desconsoladora lejanía", conste que, para ese extraterrestre y su *regressus ad narrabile uterum*,

> "en definitiva, todo su inmenso viaje era un regreso: el regreso de otro viaje de regreso y de otro y otro hasta una cifra incalculable".

De Penélope a Penélope y *da capo*, lo que pesa tanto cuanto el ímpetu del divino delirio del soñador es una virtud que todo audaz quisiera ver flotar como una pluma sobre el platillo de la balanza opuesto al de su corazón (dos libras pesaba el de Durandarte antes de pasar por la sal de Montesinos y llegar a las manos de la señora Belerma), no *aunque* sea tan doméstica como la de Dulcinea, de la que cierta glosa refiere que "tuvo la mejor mano para salar puercos que otra mujer de toda la Mancha", sino justamente por serlo, por reducirse a la trivialidad cotidiana, a la interioridad de la *oikonomia* que es "ley del *oikos*", es decir, de la "casa".

Mientras se apresta a enseñar al extranjero en qué distintas medidas hay que desconfiar de los sueños, los de la puerta de marfil y los de la de cuerno, quien todavía no adivina al Otro amado más que nunca merece el epíteto de *perifron*.

Donde la sabiduría de López Álvarez aconseja traducir "prudente" (XIX. 560), no sobra del todo recordar que *perifronein* añade a *fronein* - "tener entendimiento o razón", "ser sabio" - el sentido de una captación envolvente que determina la virtud del caso como *perifrosune*, o sea "capacidad de examinar atentamente", no sin interponer el lapso de cierto "desdén", pues

quien insiste en rodear evaluando tarde o temprano termina por mirar de arriba abajo.

La suspicacia de Penelope *cuenta con* el riesgo de reproducir el poder de la maga en cuyo nombre resuenan el "anillo" y el "halcón", *kirkos*, compás del ave de cetrería trazando espirales alrededor de la presa.

Cuenta con ese riesgo y *lo cuenta:* al fin y al cabo la secreta alianza de Circe y Penélope, el llamado de la exterioridad tenebrosa reproduciendo el imperativo del acostumbrado adentro, es lo único que vale la pena tratar de narrar.

Así que, máxime en los rigurosos climas de encantada transparencia comunicativa, la preocupación avizora de quien, en lugar de solicitar la fascinación del extravío nocturno, indica al personaje moribundo el pequeño sol de todos los domingos o la trivial llamarada de la chimenea semántica, ningún valiente caballero debería tomarla a mal. Casi por el contrario.

El manantial y el sepulcro, el origen pujante y el agotamiento epilógico, valvas guardando el tesoro celestial de la aventura, no hay que pretender separarlos, so pena de ver convertidas las manos del escudero solícito en las garras de la vampiresca Belerma custodiando entre un lienzo el "corazón de carne momia, según venía seco y amojamado".

Rehusándose a la totalización de lo narrado no menos que a la tajante abstracción de una de sus partes, el ob-sujeto de escritura se substrae a la sucesión acumulativa de las imágenes y no se contenta con atenerse a Ella, a la Ley que "El Explorador" define en los siguientes términos:

> "La ley de la alternación y del movimiento circular no es una ley entre otras que ha sido posible formular, sino la máxima Ley, la que comprende a todas las demás y las explica. Por ella queda establecido que nada empieza ni termina, sino que, como en la circunferencia, el punto que se toma como principio es el mismo que cierra la figura."

Con su inquietante corbatín color de *ouroboros*, el soñador-soñado de Jorge Verdugo, sin presumir nuevas tablas patriarcales, bien abiertos los brazos entre uno y otro incendio, reinventa quedamente la Ley que, para antiguos y modernos, implica la excepción familiar, el lado normal de lo misterioso, esa orilla de lo real en que la ciudad de los espejos queda en equilibrio inestable sobre el ala del remolino inteligente.

La Literatura y la Vida

GILLES DELEUZE

En verdad, escribir no es imponer una forma (de expresión) a una materia vivida. Más bien la literatura está del lado de lo informe, o del inacabamiento, como lo ha dicho y hecho Gombrowicz. Escribir es un asunto de devenir, siempre inacabado, siempre en trance de hacerse y que desborda toda materia vivible o vivida. Es un proceso, es decir un pasaje de Vida que atraviesa lo vivible y lo vivido. La escritura es inseparable del devenir: al escribir, se deviene-mujer, se deviene animal o vegetal, se deviene-molécula hasta devenir-imperceptible. Estos devenires se encadenan unos a otros siguiendo una línea particular, como en una novela de Le Clézio, o bien coexisten en todos los niveles, siguiendo puertas, umbrales y zonas que componen el universo entero, como en la obra poderosa de Lovecraft. El devenir no va en el otro sentido, y no se deviene Hombre, por lo mismo que el hombre se presenta como una forma de expresión dominante que pretende imponerse a toda materia, mientras que mujer, animal o molécula siempre tienen un componente de fuga que se sustrae a su propia formalización. ¿Existe una mejor razón para escribir que la vergüenza de ser un hombre? Aun cuando es una mujer quien deviene, ella tiene que devenir-mujer, y este devenir nada tiene que ver con un estado del cual pudiera reclamarse. Devenir no es alcanzar una forma (identificación, imitación, Mimésis), sino hallar la zona de vecindad, de indiscernibilidad o de

indiferenciación tal que ya no pueda distinguirse de *una* mujer, de *un* animal o de *una* molécula: ni imprecisos ni generales, sino imprevistos, no preexistentes, tanto menos determinados en una forma cuanto se singularizan en una población. Se puede instaurar una zona de vecindad con cualquier cosa, a condición de crear allí los medios literarios, como con el aster según André Dhôtel. Entre los sexos, los géneros o los reinos algo pasa[1]. El devenir es siempre "en medio" o "entre": mujer en medio de las mujeres, o animal entre otros. Pero el artículo indefinido no efectúa su potencia sino si el término que hace devenir es por sí mismo desposeído de los caracteres formales que hacen decir *el, la* ("el animal que aquí está"...). Cuando Le Clézio deviene-indio, es un indio siempre inacabado, que no sabe "cultivar el maíz ni labrar una canoa": entra en una zona de vecindad en lugar de adquirir unos caracteres formales[2]. De igual modo, según Kafka, el campeón de nado que no sabía nadar. Toda escritura implica un atletismo, pero, lejos de reconciliar a la literatura con los deportes, o de hacer de la escritura un juego olímpico, ese atletismo se ejercita en la fuga y la defección orgánicas: un deportista en el lecho, decía Michaux. Se deviene tanto más animal cuanto el animal muere; y, al contrario de un prejuicio espiritualista, es el animal quien sabe morir y cuyo sentido o presentimiento tiene. La literatura comienza con la muerte del cerdo-épico, siguiendo a Lawrence, o la muerte del topo, siguiendo a Kafka: "nuestras pobres patitas rojas tendidas en un gesto de tierna piedad". Se escribe para los becerros que mueren, decía Moritz[3]. La lengua debe llegar a unos repliegues femeninos, animales, moleculares, y todo repliegue es un devenir mortal. No existe línea recta, ni en las cosas ni en el lenguaje. La sintaxis es el conjunto de repliegues necesarios creados cada vez para revelar la vida en las cosas.

Escribir no es referir los propios recuerdos, los propios viajes, los propios amores y sus duelos, los propios sueños y sus fantasmas. Es lo mismo pecar por exceso de realidad, o de imaginación: en los dos casos está el eterno papá-mamá, estructura edípica que se proyecta en lo real o que se introyecta en lo imaginario. Es a un padre a quien se va a buscar al final del viaje, como dentro del sueño, en una concepción infantil de la literatura. Se

1 Le Clézio, *¡Eh!*, Flammarion, p. 5. En su primera novela, *El proceso-verbal*, Folio-Gallimard, Le Clézio presentaba de manera casi ejemplar a un personaje comprometido en un devenir-mujer luego en un devenir-rata y después en un devenir-imperceptible donde desaparece

2 Le Clézio, *¡Eh!*, Flammarion, p. 5. En su primera novela, *El proceso-verbal*, Folio-Gallimard, Le Clézio presentaba de manera casi ejemplar a un personaje comprometido en un devenir-mujer luego en un devenir-rata y después en un devenir-imperceptible donde desaparece

3 Cf. J.-C. Bailly, *La leyenda dispersa, antología del romanticismo alemán*, 10-18, p. 38

escribe para el propio padre-madre. Marthe Robert ha llevado hasta el extremo esta infantilización, este sicoanálisis de la literatura, no dejando al novelista otra elección que Bastardo o Niño hallado[4]. Incluso el devenir-animal no está a cubierto de una reducción edípica, del tipo "mi gato, mi perro". Como dice Lawrence, "si soy una jirafa, y los ingleses comunes que escriben sobre mi graciosos perros bien educados, todo está allí, los animales son diferentes... ustedes detestan por instinto al animal que soy"[5]. Por regla general, los fantasmas no tratan al indefinido sino como la máscara de un personal o de un posesivo: "*un* niño es golpeado" se transforma pronto en "mi padre me ha golpeado". Pero la literatura sigue la vía inversa, y no se plantea sino al descubrir bajo las aparentes personas la potencia de un impersonal que de ningún modo es una generalidad, sino una singularidad al más alto nivel: un hombre, una mujer, una bestia, un vientre, un niño... No son las dos primeras personas las que sirven como condición a la enunciación literaria; la literatura no comienza sino cuando surge en nosotros una tercera persona que nos despoja del poder de decir Yo (el "neutro" de Blanchot)[6]. En verdad, los personajes literarios son individualizados con perfección, y no son ni vagos ni generales; pero todos sus rasgos individuales los elevan a una visión que los lleva a un indefinido como un devenir demasiado poderoso para ellos: Achab y la visión de Moby Dick. El Avaro de ningún modo es un tipo, sino por el contrario sus rasgos individuales (amar a una joven mujer, etc.) lo hacen acceder a una visión, *ve* el oro, de tal forma que se lanza a huir en una línea de bruja donde obtiene la potencia de lo indefinido – *un* avaro, *de* el oro, aún del oro... No existe literatura sin fabulación, pero, como Bergson supo verlo, la fabulación, la función fabuladora no consiste en imaginar ni en proyectar un yo. Ella llega más bien a esas visiones y se eleva hasta esos devenires o potencias.

No se escribe con las propias neurosis. La neurosis, la sicosis no son pasajes vitales, sino unos estados en los cuales se cae cuando el proceso se interrumpe, se impide, se tapona. La enfermedad no es proceso, sino interrupción del proceso, como en el "caso Nietzsche". Por esto el escritor como tal no es enfermo, sino más bien médico, médico de sí mismo y del mundo. El mundo es el conjunto de síntomas cuya enfermedad se confunde

4. Marthe Robert, La *novela de los orígenes y los orígenes de la novela*, Grasset.

5. Lawrence, *Cartas escogidas*, Plon, II, p. 237.

6. Blanchot, *La parte del fuego*, Gallimard, p. 29-30, y *La plática infinita*, p. 563-564: "Algo sucede (a los personajes), que no pueden recuperar sino renunciando a su poder de decir Yo." Aquí la literatura parece desmentir a la concepción lingüística, que encuentra en los mecanismos de engranaje, y en particular en las dos primeras personas, la condición misma de la enunciación.

con el hombre. Entonces la literatura aparece como una empresa de salud: no que el escritor tuviese forzosamente una gran salud (existiría aquí la misma ambigüedad que en el atletismo), sino que él goza de una irresistible poca salud que procede de lo que ha visto y escuchado de las cosas demasiado grandes para él, demasiado fuertes para él, irrespirables, cuyo pasaje lo agota, no obstante proporcionándole unos devenires que una gran salud dominante tornaría imposibles[7]. Por lo que ha visto y escuchado, el escritor queda con los ojos rojos y los tímpanos perforados. ¿Qué salud bastaría para liberar a la vida doquiera donde está aprisionada por y en el hombre, por y en los organismos y los géneros? Está la poca salud de Spinoza, mientras dura, atestiguando hasta el extremo una nueva visión en la cual se abre al pasaje.

La salud como literatura, como escritura, consiste en inventar un pueblo que flaquea. Corresponde a la función fabuladora de inventar un pueblo. No se escribe con los propios recuerdos, a menos de ir con ello al origen o al destino colectivos de un pueblo por venir aún escapado de sus traiciones y sus descreimientos. La literatura norteamericana tiene ese poder excepcional de producir unos escritores que pueden referir sus propios recuerdos, pero como los de un pueblo universal constituido por los emigrados de todos los países. Thomas Wolfe "pone por escrito a toda Norteamérica en cuanto ella puede hallarse en la experiencia de un solo hombre"[8]. Precisamente, este no es un pueblo llamado a dominar al mundo. Es un pueblo menor, eternamente menor, tomado en un devenir-revolucionario. Acaso no existe sino en los átomos del escritor, pueblo bastardo, inferior, dominado, siempre en devenir, siempre inacabado. Bastardo ya no designa a un estado familiar, sino al proceso o la deriva de las razas. Soy una bestia, un negro de raza inferior para toda la eternidad. Este es el *devenir* del escritor. Kafka para la Europa Central y Melville para Norteamérica presentan a la literatura como la enunciación colectiva de un pueblo menor, o de todos los pueblos menores, que no encuentran su expresión sino por medio de y en el escritor[9]. Aunque ella remite siempre a agentes singulares, la literatura es disposición colectiva de enunciación. La literatura es delirio, pero éste no es asunto del

7 Sobre la literaturacomo asunto de salud, pero para quienes no la tienen o no tienen sino una salud frágil, cf. Michaux, postfacio a "Mis propiedades", en *La noche conmovida*, Gallimard. Y Le Clézio, *¡Eh!*, p. 7: "Un día, acaso se sabrá que no existía el arte, sino solamente la medicina."

8 André Bay, prefacio a Thomas Wolfe, *De la muerte a la madrugada*, Stock.

9 Cf. las reflexiones de Kafka sobre las literaturas denominadas menores, *Diario*, Livre de poche, p. 179-182, y las de Melville sobre la literatura norteamericana, *¿De dónde vienes, Hawthorne?* Gallimard, p. 237-240.

padre-madre: no existe delirio que no pase por los pueblos, las razas y las tribus, y no frecuente la historia universal. Todo delirio es histórico-mundial, "desplazamiento de razas y de continentes". La literatura es delirio y en este concepto juega su destino entre dos polos del delirio. El delirio es una enfermedad, la enfermedad por excelencia, cada vez que erige una raza que se considera pura y dominante. Pero es la medida de la salud cuando invoca a esa raza bastarda oprimida que no cesa de agitarse bajo las dominaciones, de resistir a todo lo que aplasta y aprisiona, y de precisarse en matrices dentro de la literatura como proceso. Allí aún un estado enfermizo arriesga siempre con interrumpir el proceso o devenir; y se encuentra la misma ambigüedad que respecto a la salud y el atletismo, el riesgo constante de que un delirio de dominación se mezcle con el delirio bastardo y arrastre a la literatura hacia un fascismo latente, hacia la enfermedad contra la que se lucha, con riesgo de diagnosticarla en sí misma y de luchar contra sí misma. Fin último de la literatura es liberar en el delirio esa creación de una salud, o esa invención de un pueblo, es decir una posibilidad de vida. Escribir para ese pueblo que flaquea... ("para" significa no tanto "en lugar de" sino "en honor de").

Lo que produce la literatura en la lengua aparece mejor: como dice Proust, ahí ella traza precisamente una especie de lengua extraña, que no es otra lengua, ni una jerga recuperada, sino un devenir-otro de la lengua, un aminoramiento de esa lengua mayor, un delirio que la arrebata, una línea de bruja que se escapa del sistema dominante. Kafka hace decir al campeón de nado: hablo la misma lengua que ustedes, y no obstante no comprendo una palabra de lo que ustedes dicen. Creación sintáctica, estilo, tal es ese devenir de la lengua: no existe creación de palabras, no hay neologismos que valgan fuera de los efectos sintácticos en los cuales se despliegan. De tal modo que la literatura presenta ya dos aspectos, en la medida en que opera una descomposición o una destrucción de la lengua materna, pero también la invención de una nueva lengua dentro de la lengua, mediante creación sintáctica. "La única manera de defender la lengua es atacarla... Cada escritor está obligado a constituir su propia lengua..."[10]. Se diría que la lengua cae en un delirio, que precisamente la hace salir de sus propios carriles. En cuanto al tercer aspecto, procede de que una lengua extraña no se establece en la lengua misma sin que, a su vez, todo el lenguaje no caiga, no sea llevado a un límite, a un afuera o un revés que consiste en Visiones y Audi-

10. Cf., André Dhôtel, *Tierras de la memoria*, Ed. Universitaires (sobre un devenir-aster en *La Crónica fabulosa*, p. 225).

ciones que ya no corresponden a ninguna lengua. Estas visiones no son fantasmas, sino verdaderas Ideas que el escritor ve y escucha en los intersticios del lenguaje, en las afueras del lenguaje. No son interrupciones del proceso, sino detenciones que hacen parte de ello, como una eternidad que no puede ser revelada sino dentro del devenir o un paisaje que no surge sino en el movimiento. No están afuera del lenguaje, son el afuera. El escritor como vidente y escucha, meta de la literatura: es el pasaje de la vida al lenguaje que constituye las Ideas.

Estos son los tres aspectos a perpetuidad en movimiento en Artaud: la caída de las letras en la descomposición del lenguaje materno (R, T...); su reasunción dentro de una nueva sintaxis o de nuevos nombres de alcance sintáctico, creadores de una lengua ("eTReTé"); las palabras-soplos en fin, límite asintáctico hacia donde tiende todo el lenguaje. Y Céline, no podemos dejar de decirlo, tan breve como lo sentimos: el *Viaje* o la descomposición de la lengua materna; *Muerte a crédito* y la nueva sintaxis como una lengua dentro de la lengua; la *Banda de Guiñol*[11] *y las exclamaciones suspendidas como límite del lenguaje, visiones y sonoridades explosivas. Para escribir, acaso es preciso que la lengua materna sea aborrecible, pero de tal manera que una creación sintáctica trace allí una especie de lengua extraña, y que íntegro el lenguaje revele su afuera, más allá de toda sintaxis. Sucede que se felicita a un escritor, pero él sabe bien que está lejos de haber alcanzado el límite que se propone y que no cesa de sustraerse, lejos de haber culminado su devenir. Escribir es también devenir algo distinto que escritor. A quienes le preguntan en qué consiste la escritura, Virginia Woolf responde: ¿quién les habla de escribir? El escritor no habla de ello, preocupado por algo distinto.*

Si se considera estos criterios, se observa que, entre todos los que producen libros con intención literaria, aún en los locos, muy pocos pueden decirse escritores[12].

11. *En inglés en el original (N d T)*

12. *TOMADO DE DELEUZE, Gilles. **Critique et clinique**. Paris. Minuit, 1993. pp. 11-17*
Versión: Gonzalo Jiménez M. Universidad de Nariño - 1998
(Material cortesía del profesor William Torres C.)

El Pensamiento Filosófico Latinoamericano

JAVIER VILLACREZ

La filosofía en Latinoamérica presenta un cuadro de desenvolvimiento muy particular. De un lado nos ofrece una personal manera de aceptación de la filosofía en cuanto tal: el afán del filósofo está centrado en conocer y estar al tanto de las doctrinas imperantes en Occidente, que es lo que constituye la vertiente académica de nuestro filosofar. Y de otro lado encontramos el gran interés por conjugar y hacer válidas estas filosofías en el mundo cultural y en la realidad histórica americana, esfuerzo, este último, a través del cual vemos convertida la filosofía en instrumento de análisis, crítica y cambio de nuestra realidad.

La actitud estrictamente filosófica, ejercida sobre todo en las universidades y academias, ha considerado la filosofía como una disciplina eminentemente teórica y ha procurado un cabal conocimiento de sistemas, doctrinas y filósofos en cada una de las etapas de su desenvolvimiento. "Desde su inicio, en conventos y centros de estudios religiosos, la filosofía en nuestra América tiene una secuencia interrumpida de más de cuatro siglos y medio

de adiestramiento filosófico"[1]. *Pero en la actualidad ha logrado un cierto estilo de pensamiento, y nuestra reflexión actual evidencia no sólo un cabal conocimiento de las últimas tendencias, sistemas y doctrinas filosóficos, sino un alto nivel teórico y especulativo que se hace evidente en las obras de sus más ilustres representantes.*

La filosofía trasplantada a nuestro continente poco a poco va tomando rasgos particulares, que empiezan a convertirse en una expresión alternativa de nuestra subvalorada cultura americana; así la filosofía convertida en ideología ha servido de fundamento a pensadores que, inspirados justamente por esos sistemas, doctrinas o filósofos, procuraron aplicarlas a determinadas realidades históricas con el fin de superarlas. La filosofía ha sido también una práxis que ha proporcionado determinados principios racionales que al conjugarlos con nuestra realidad sirvieron, en primer lugar, para mostrarnos una situación no muy alentadora, que exigía efectuar modificaciones en la estructura vigente.

Este desenvolvimiento de la filosofía nos permite señalar líneas de trabajo que postulan el intento de reflexión acerca de nuestro pasado histórico, con miras a interrogarnos sobre lo que ha implicado la amputación de la cultura indígena, lo cual nos brindará una luz para buscar una solución a esta problemática que ha sido arrastrada hasta el presente, lo que obliga al estudio, no sólo de las influencias filosóficas que se han venido sucediendo en el transcurrir histórico de nuestra filosofía, sino también y esto es lo fundamental, llegar a un ajustado conocimiento de aquellas influencias filosóficas que no fueron seguidas literalmente, sino que se modificaron por el peso de la propia realidad.

Ahora bien, con las temáticas propuestas por Occidente nuestra filosofía retoma ciertos problemas, como por ejemplo el del hombre latinoamericano, que aspira a cambiar su realidad defectiva, aspira a modificar su estado de subdesarrollo y alienación cultural. Y al parecer desde este punto de vista está partiendo el nuevo postulado propuesto por la filosofía de la liberación el cual considera que es necesario superar los esquemas teóricos y las categorías conceptuales básicas desarrolladas por el sector dominante que es el del pensamiento occidental, y que en su mayoría estas categorías codifican en un solo bloque toda la realidad y por eso impiden un verdadero encuentro de todos los hombres en la igualdad, el amor y la libertad. Esas categorías

1 DEMENCHONOV Eduardo Filosofía latinoamericana problemas y tendencias, Editorial el búho 1993

contienen, por otro lado símbolos y conceptos ya gastados que tampoco pueden transmitir al hombre de hoy la radical novedad, la universalidad y trascendencia del mensaje.

Por esta razón dentro de nuestro pensar se está incubando cada vez con más fuerza el germen de la independencia, que aspira hacer de la filosofía un vehículo de autoafirmación colectiva fuerte y vigoroso, para dejar de estar ausente del debate, y ponernos en el centro del ring. Es por este motivo que nuevos movimientos dentro del pensar latinoamericano cobran gran importancia; surgen así movimientos como el de la filosofía de la liberación, y la filosofía inculturada que buscan rescatar y darle el lugar justo a las prácticas de nuestra cultura pasada que representa nuestra historia, que ya no debe ser explicada como "barbarie".

Este nuevo vigor manifestado en estas corrientes sintetizan no sólo la vigencia subconsciente de los sucesos relacionados fuertemente con los eventos políticos de las últimas décadas, sino también el asalto, por así decirlo, de novedosas formas de expresión devenidas directamente de los cuestionamientos, por nuestro origen e identidad, como pueblos con cultura. Este nuevo interés nos muestra la vitalidad de nuestra cultura que resalta de este gigantesco laboratorio, problemático, y aún sigue flotando sobre una cuerda de altas tensiones sociales y raciales; estos nuevos enfoques retomados por nuestros pensadores contemporáneos son elementos que ayudarán a tratar de dar cuerpo a nuestro pasado fragmentado, un pasado que de un momento brincó al frente de la escena dominada por la filosofía occidental, para mostrarnos una "variedad filosófica", alternativa de nuestros pueblos americanos que reclaman la reescritura de un pasado que necesita aclarar sus orígenes, para convertirse en una corriente de pensamiento que busca interlocutores, para dar comienzo a una forma independiente de mirar y sentir la vitalidad de nuestra cultura.

Al lado de este gran proyecto encontramos voces que tienen gran resonancia como la de Leopoldo Zea, Enrique Dussel, Augusto Salazar Bondy, Horacio Certutti, etc, que nos ayudan a perfilar los caminos por los cuales debe transitar nuestro pensamiento, sus aportes nos han mostrado un trabajo serio y profundo, un trabajo que rescata las fuentes de un pasado, que parecía inasequible, lejano, fuera del alcance de nuestra cultura occidentalizada; la reflexión, el análisis, la crítica se juntan en estos autores para ofrecernos un mundo que vivía en nosotros tan solo como parte de nuestra imaginación. Este rescate avalado por estos agudos observadores nos alerta para rescatar

esos pedazos de cultura para empezar a dar forma a este constructor inacabado.

Así mismo estos pensadores ayudaron a preparar el camino para la implosión de un nuevo filosofar en Latinoamérica, un filosofar que está más alerta, más despierto para captar y dar sentido a las nuevas creaciones provocadas por el mundo de nuestra época, que se debate en medio de insólitos movimientos, que estallan en las tripas de las urbes contemporáneas, y son motivo de inquietante y palpitante actualidad. Ataviados con criterios propios, este conjunto de intelectuales hacen explotar en nuestro aire una nueva retórica llena de nuevos conceptos, que buscan comandar y encausar nuestro pensar, para valorar nuestra realidad con otra óptica diferente a la impuesta por occidente. La aparición de esta renovación propuesta por estos pensadores nos muestra a la cultura latinoamericana, como un pueblo que necesita organizar su pensamiento, para contrarrestar la sorda violencia ejercida por la cultura occidental que nos obliga a aceptar esquemas de pensamiento que obligan a ver nuestra cultura con una asombrosa superficialidad, negándole de esta manera su compleja totalidad.

Estos misiles lanzados por los escritos de estos autores nos plantean un alegato contra la explicación de las teorías importadas, que sin ninguna crítica son adaptadas a las condiciones de nuestros países, y a su vez desarrollan su teoría sobre la necesidad de crear una potente voz que exprese a la tradicionalmente muda actividad académica. Esta propuesta, con la cual estos autores empiezan a crear una nueva cultura basada en la crítica y en la reflexión, nos muestra unos hombres comprometidos con su realidad, con su pueblo, tratando de definir el nuevo actuar del hombre latinoamericano, el cual debe ser inteligente, capaz de observar con claridad las realidades de nuestros pueblos; estos aportes exploran la posibilidad de elaborar una filosofía de liberación, que explique nuestra realidad sobre la base de la experiencia y crítica histórica que nos motive a pensar y hablar claramente con sencillez y sin miedo. Con esta propuesta nos invitan a hacer un esfuerzo por entender nuestra propia historia, para que las teorías y métodos extranjeros no se conviertan en la panacea que nos sacará del letargo por el que estamos pasando; claro está que esto no quiere decir que descartemos los aportes de otros países o lugares, este llamado nos convoca a mantener siempre el espíritu despierto para poder analizar con cabeza fría los aportes de los otros, para poder darles su justo lugar en nuestra realidad Latinoamericana, que por cierto es muy diferente a la de los países extranjeros.

Este conjunto de aportes al pensamiento filosófico de nuestra América busca preparar y acondicionar nuestro pensar y actuar, con el ánimo de derrotar el espíritu pasivo que prefiere aplicar las fórmulas magistrales e importadas, y dejar a un lado la vulgar realidad, sus conflictos y alternativas; estos llamados de atención personalmente para mí tienen gran importancia, ya que lo fundamental para Latinoamérica es que nuestros guías intelectuales repiensen el problema del subdesarrollo de nuestros pueblos, tomando en cuenta no solo los modelos importados, sino dándole el justo lugar al análisis de nuestra realidad latinoamericana que tiene elementos que no pueden ser explicados ni mejorados, con elementos que en nada se ajustan a nuestro horizonte.

A esta tendencia y herencia de actuar compulsivamente en materia filosófica sobre principios eternos de aplicabilidad universal y abstracta, nuestros pensadores proponen una nueva forma de ver nuestra realidad para poder dejar a un lado las palabras de los otros y empezar a usar, por qué no, el término de "Supremacía Americana", invitándonos a explorar la posibilidad de una filosofía Latinoamericana que desafíe a la anestesiada audiencia pesimista. Obviamente esta vía tiene que estar fundamentada no sólo en meras descripciones, sino en criterios ideológicos e históricos serios, la dificultad visible a la propuesta está en que a nuestros pueblos no les gusta hurgar, buscar, ni estar bien informados. Desafortunadamente esto toma tiempo, y exige sentido crítico y reflexivo.

Queda pues así abierta la puerta para mirar nuestra realidad desde otra óptica, para continuar la lucha por la opinión filosófica y política seria, con otros medios diferentes a los prestados por occidente, se trata de hacer brotar nuevas y verdes ramas de los árboles de nuestra cultura nacional, y no de las grises raíces de la cultura occidental. En síntesis se trata de saber cómo cosechar el fruto dorado del árbol de la vida que ha sido plantado por nosotros mismos.

BIBLIOGRAFIA

ARGUEDAS, José María. Relatos Completos, Alianza Editorial, Madrid, 1983.

FUENTES, Carlos. El Espejo Enterrado, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.

ZEA, Leopoldo. Fuentes de la Cultura Latinoamericana III, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Hacia el Socioanálisis

VICENTE SALAS

El saber del psicoanálisis, así como todo el saber que rodea y sirve de estímulo a la actividad del conocimiento, no puede estar exento del error, y esto creemos por dos razones.

Primera, porque toda la actividad encaminada a fundar un paradigma no podría sostenerse sin la base de las impresiones que su actor le imprime, y desconocer este aspecto capital de la teoría, sobre todo en el reino de las ciencias del espíritu, sería desconocer la intención y la objetividad que el actor pretende, a sabiendas de que tal percatarse no le quita saber científico al enunciado.

Segundo, porque todo conocimiento, toda teoría, mientras tenga que soportar el ingenio y la irreverencia de aquellos espíritus que andan en busca de la pregunta y la respuesta está condenada a ser superada.

Y es precisamente esta ley de la dialéctica del conocimiento la que legitimiza la existencia del error.

Ahora, acto seguido creemos que tal enunciado debe validarse, por ello pasamos revista a los aspectos más relevantes que el maestro Zuleta trae en el "Pensamiento Psicoanalítico"

Haciendo evidente el rompimiento Metodológico que la teoría Freudiana imprime en el esquema de la explicación de la conducta humana; insertando entre lo puramente orgánico de definición causal y lo intencional y voluntario del orden del sentido, un modelo no intencional, que obedece al orden de la libre asociación.

Sosteniendo todo esto por un carácter determinista que invalida la espontaneidad y los sucesos indeterminados, que tiende el puente para pensar el esquema de la sexualidad que, teniendo en cuenta el sentido biunívoco que Freud le asigna, llama a la interpretación sociológica justamente cuando se sostiene la estrecha relación con la familia, el lenguaje, lo simbólico, los valores, las normas, las costumbres y más, es decir a la cultura y en estos términos no podría dejar de invocarse el fuero de la sociología.

APROXIMACION: EL PSICOANALISIS Y LA ANOMIA SOCIAL

El esfuerzo que el ser humano ha emprendido en el transcurso de su historia social y su historia personal para resolver la inquietante y fatídica actividad conjetural, lo sitúa en el terreno primordial de resolver lo que aparece como falso a los ojos del observador frente a lo que se supone verdadero.

Esto lo vemos fácilmente si pasamos una ligera mirada a través de la historia de la epistemología social. Un ejemplo de ello lo constituye Sigmund Freud. La reflexión epistemológica de Freud nihilista el saber de toda época y disocia todos los valores aceptados. Imaginemos que nada fácil debió ser tener que soportar el boicot y la denuncia de todo occidente precisamente por haber puesto en entredicho la interpretación de la conducta humana que se vale únicamente de lo manifiesto para explicar lo que acontecería alrededor de toda la cultura.

Freud rompe la frontera de lo inexplicable, de lo prohibido y de lo sagrado, explora las grandes miserias y desgracias que ha represado el hombre en su propia subjetividad y descubre, además, las grandes potencias que justamente reposan en dicha subjetividad.

Esta descripción nos permite, como es lógico, definir un punto de partida para el análisis del pensamiento Freudiano. Expresa Freud en su análisis profano que había descubierto una ciencia que tenía la curiosa particularidad de que sólo se podría aprender por medio del sufrimiento personal.

Esto significa que solamente a través de las impresiones personales podría haberse fecundado la intención de construir una teoría que pudiera dar explicación a tales impresiones, pues no hay que olvidar que el ingenio y la irreverencia de los espíritus que andan en busca de la pregunta y la verdad están siempre al acecho y a ello hay que sumarle la habilidad de extrapolar hacia la diversidad y universalidad el estatuto de su ciencia, como sucedió con Freud y el psicoanálisis.

Pero la irreverencia e ingenio de Freud no solamente se dirige a la cotidianidad y cultura occidental sino que irrumpe en el debate metodológico de la explicación entre el saber de la filosofía positiva y el saber de la hermenéutica como ciencia de la interpretación.

En este importante debate se plantea que los sucesos de la conducta humana o bien obedecían a razones puramente orgánicas de explicación causal, o era una actitud intencional que tenía un sentido.

Así se lo explica con la Histeria, que vendría a constituir el pilar para la fundamentación psicoanalítica Freudiana. La histeria en el siglo XIX, sí que era un verdadero enigma para la ciencia, y de ella se decía que era la causa de una patología cerebral, o sea que la histeria se explica por razones puramente orgánicas, si no es así, entonces era intencional y tenía un sentido, pues algunos trabajos y experiencias de hipnosis demuestran suspender los síntomas de histeria.

Pero la verdad queda en entredicho, pues es difícil creer que en todo el orden de la naturaleza se pueda simular una histeria, y si la hipnosis suspende los síntomas entonces rechaza el modelo de la explicación orgánica.

Una perspectiva sociológica da testimonio de ello. Como nos lo muestra Durkheim en el caso del suicidio, a saber, que éste no obedece no a razones orgánicas ni directamente psicológicas, sino que es el producto de una afección moral crítica o de desorientación social o sea de carácter cultural.

Sólo queda algo maravilloso por hacer y es allí donde aparece Freud, ensayando un modelo de explicación que obedece a razones no intencionales, que tiene un sentido, pero que NO es el producto de un estado consciente.

Freud para entender da la palabra al paciente y encuentra sentido porque "descubre que detrás de los síntomas hay acontecimientos olvidados". A esto es lo que Freud llama el método de la libre asociación fundamental al desarrollo del psicoanálisis.

Que además permitió deshacernos del prejuicio de que algunos de nuestros males. (Como la histeria por ejemplo que no era particularmente de mujeres como se creía, pues hysteron viene de útero) sino que provienen de fuerzas antes no explicadas con tanta precisión como lo hizo Freud con su método.

Esto nos permite plantear una conclusión:

Que toda la actividad, la conducta humana en todas sus dimensiones, no puede reducirse a una pura explicación orgánica o intencional, de ahí que el estudio de tal conducta no nos permite soslayar la sociología porque es justamente en lo más inexplorado de nuestra conducta donde encuentra y debe encontrar su objeto de estudio y esto: LO INEXPLORADO es lo que ha permitido establecer los patrones culturales que definen la conducta de los hombres a través del análisis de la diversidad, porque eso fue lo que permitió a Freud y a su teoría definir su método de interpretación.

Evidentemente que todo aquello que de una forma muy somera traemos aquí le permitió a Freud en el desarrollo de su teoría transformar también el sentido de la sexualidad. Como a Durkheim le permitió también definir el concepto de anomia social en tanto que el reconocimiento de una base instintiva, en la sexualidad en Freud y el reconocimiento de una desorientación social en Durkheim se fusionan y definen la anomia social. Pues la sociedad no concibe ni el suicidio ya sea anómico, egoísta o altruista, ni la sexualidad con base instintiva. Veámoslo más detenidamente en Freud:

Rompe con el esquema de la analogía en la sexualidad, pues ya no es posible pensarla como similar entre lo humana y la animal.

Pero antes, es importante agotar una discusión en el momento en que Freud rompe con la teoría de la sexualidad, en particular con sus tres ensayos para una teoría sexual (1905). Transforma el sentido terminológico de la expresión, es decir que lo que se llama sexualidad adquiere dos connotaciones importantes en el pensamiento del psicoanálisis, así lo expresa Freud.

"La sexualidad se separa de su conexión inmediata con lo genital y se considera una función corporal más amplia, cuya meta es el placer y que sólo secundariamente se atiene a servir a los fines de la reproducción, y en segundo lugar, los impulsos sexuales incluyen todos aquellos impulsos meramente afectivos y cariñosos a los que se les aplica el término excesivamente ambiguo de 'AMOR'".

Es evidente que este doble sentido de la sexualidad va a transformar el concepto clásico de interpretación de las culturas.

Freud estaba convencido de que gran parte de nuestra conducta podría ser inteligible sólo si se reconoce aquella base instintiva, que había sido oculta por la definición inocua de sexualidad.

Tenemos entonces, por un lado, la sexualidad, con una base instintiva, innata, peor ya oculta que se delata como energía, como deseo de espíritu, y por otro una sexualidad evidente, porque obedece a un estímulo, a un fin que es la reproducción y que obedece a la "atracción apasionada".

Ahora, cuando planteamos anteriormente el rompimiento con la analogía entre la sexualidad humana y animal, después de tener en cuenta tan importante aclaración, se hace referencia a nuestra segunda concepción de sexualidad.

El rompimiento Freudiano se produce justamente porque este tipo de sexualidad humana "encuentra y pierde su objeto en el proceso de una historia personal", es decir, que esta sexualidad humana, evidente y que obedece a la "atracción apasionada" es simbólica y esta particularidad la hace diferente de la sexualidad animal.

BIBLIOGRAFIA BASICA

ZULETA. Estanislao. El Pensamiento Psicoanalítico. Serie Universidad, 1985.

FREUD. Sigmund. Los Textos Fundamentales del Psicoanálisis. Ediciones Altaya. 1997.

DURKHEIM. Emilio. El Suicidio.

La Libertad como un problema histórico y filosófico

JORGE ROLANDO QUINTANA

Mucho se habla de muerte, vida, sexo, tolerancia, justicia y de poder, pero, de la libertad poquito o nada.

Siempre la interrogante de ¿qué es la libertad para el hombre? Según el diccionario Santillana del Español indica lo siguiente al respecto: Libertad es "la capacidad del hombre de hacer o no una cosa y de hacerlo de una o de otra", también es "la condición o estado de la persona, animal o entidad que no está sujeto, preso o sometido a otro", así como estas especificaciones hay otras. ¿Están de acuerdo con estas especificaciones?

Cada persona tiene un concepto de lo que es la libertad, en cierta manera respetable, pero yo pregunto: ¿la libertad es una mística para el hombre? ¿La libertad es otro tabú? ¿La libertad es un salto? ¿De quién? ¿Es una utopía? ¿Es una bonanza? ¿Es un invento? Si es un invento ¿para quién o quiénes? ¿La libertad ha evolucionado? ¿Tenemos libertad? ¿La hemos encontrado? ¿La libertad es un privilegio, un valor, una virtud, o una limosna?

¿Existe realmente la libertad? ¿O está separada de la vida? ¿O es un poder más del hombre? Las preguntas de este estilo serían interminables y otras con más profundidad que ameritan una reflexión.

A todo esto, lo que quiero decir es que sobre la libertad hay que hablar de ella desde su aspecto histórico y psicológico.

Desde el punto de vista histórico, en nuestro caso especialmente, nuestros indígenas tenían un concepto de libertad, que estaba representada en el trabajo mancomunado, en la naturaleza, como también vivían de acuerdo a sus normas y principios, cada población aborigen estaba organizada en su aspecto social, político, económico, religioso, unos más que otros. Con el "Descubrimiento", conquista y coloniaje, todo cambió, su mundo se achicó, la libertad se achicó.

En tiempos de la Colonia la libertad ya no tenía aire ni luz, se restringió a solo almorzar, pasear, cenar, rezar y dormir. Pero esto no terminaba allí, habían grandes cerebros que tenían fijo un vocablo: la libertad. Era la época en que se quería emancipar del yugo español y muchos dieron por esta causa su vida, entre otros Simón Bolívar, Camilo Torres, Antonio Nariño, Santander, Ricaurte, Córdoba, Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos, Sucre y otros. Entre todos ellos, es bueno recordar las palabras de Policarpa, una mujer valiente que dijo: "Cuán diverso sería hoy vuestra suerte si conocieseis el precio de la libertad". Poco a poco nuestros libertadores iban muriéndose y por fin hubo cinco naciones libres de España.

Pero quedaba otra lucha, que era acabar con la esclavitud (no es de extrañarse porque existió desde la antigüedad), recordando eso sí, que Bolivar fue el primero que protestó contra ella, a la que llamó: "hija de las tinieblas" pero que lamentablemente renacería en 1843 y hasta 1852 cuando se acaba estando en el poder José Hilario López, sellándose definitivamente en 1886, pues de ahí en adelante todos eran iguales ante la ley aparentemente.

Cuando nacieron los partidos políticos (1848), la libertad tomó otro camino, estos grupos políticos llegaron para ejercer poder, unos más que otros. En la época de la Regeneración se creía que iba a haber una balanza entre la libertad y los Derechos del Hombre que al fin y al cabo no se pudo lograr.

Volviendo a 1886, se reconocen los "Derechos del Hombre y del Ciudadano" con ciertas restricciones y en los años siguientes como en 1936 se garantizaba la "libertad de conciencia" por parte del Estado y sucesivamen-

te en años posteriores hubo libertad de enseñanza, libertad de cultos, libertad de votar, libertad de elegir y ser elegido, libertad de pensamiento, pero todo esto se iba fugando de entre las manos con el "Bogotazo", esa libertad de respeto y honradez como también la decencia se fueron al traste, pero igualmente el tiempo lo iba sanando todo para volver nuevamente a fortalecer la libertad como convivencia y para ello fue indispensable que la OEA (ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS) un 30 de abril de 1948 se propusiera sostener la paz y de igual manera respetar al hombre como tal.

En nuestros tiempos, la Constitución de 1991 estipula artículos como los siguientes: Art. 13 (las personas nacen libres), 15 (libertad de recolección de datos), 16 (al libre desarrollo), 18 (libertad de conciencia), 19 (culto), 20 (pensamiento y opinión), 24 (circular libremente), 26 (libre de escoger profesión y oficio), 27 (libertad de enseñanza), 28 (toda persona es libre), 30 (utilizar el Habeas Corpus), 38 (libre de asociación), 40 (libertad de constituir partidos políticos) entre otros.

Por todo lo expuesto puedo decir, que alcanzar la libertad debe ser una tarea constante por parte de todos nosotros; por otra parte dar una conclusión determinante es difícil, pero así mismo recojo las palabras de Rossiter que dice: "la libertad todo mundo sabe qué es, para qué sirve, pero el intento de definirla resulta muy difícil".

En fin, la libertad es vida y sin ella sería una tiniebla, una opresión y una dictadura. La libertad constituye y constituirá un derecho inalienable de todos los hombres.

Ahora desde el punto de vista psicológico tomo como base el libro de Eric Fromm, titulado "El miedo a la libertad"; uno tiene que poco a poco apropiarse de esta obra para ver y reflexionar sobre el papel que juega la libertad con el hombre como con la sociedad y consigo mismo.

Según Fromm, la libertad ha obtenido muchas contiendas que han tenido sabor a victorias, ya que miles de personas han entregado su vida por la libertad y por una democracia digna. Posteriormente él hace una serie de preguntas que parafraseando tenemos entre una de tantas las siguientes: ¿La libertad es una experiencia humana más de la vida? ¿En la libertad intervienen o no aspectos económicos y sociales? Yo preguntaría, ¿qué tiene que ver el sometimiento con la libertad? ¿Qué tiene que ver la libertad con el miedo? ¿Tenemos o no miedo a la libertad? ¿Es un problema psicológico? Así como

Eric Fromm busca respuesta a interpelaciones, de igual manera lo hizo Freud pero en su campo de la psicología que junto con sus discípulos no dudaron en decir que el inconsciente determinaba algunas de las conductas humanas, es así que los sueños, la represión, la neurosis, la sexualidad son parte vital de su estudio.

Hay una división muy interesante entre Freud y Fromm, donde el primero acepta que el hombre "es un ser antisocial" donde "la sociedad es la que debe purificar y moderar hábilmente los impulsos básicos del hombre". P. 35. En cambio el segundo rechaza que el hombre es un antisocial ya que el hombre cumple un papel importante dentro de la sociedad.

Otro de los términos que recogemos es la "Adaptación". El hombre se acomoda y se acopla a todas las circunstancias sean internas o externas, esto obliga a que tenga unas necesidades fisiológicas que son ineludibles para su "autoconservación" y una manera de relacionarse con el mundo externo, porque el hombre es y será un ser sociable. Esa relación hombre-mundo para algunos será trivial, otras veces importante para su desarrollo. Balzac lo dice bien: "El hombre tiene horror a la soledad. Y de todas las especies de soledad, la soledad moral es la más terrible". P.46. Para ello, nombra a Robinson Crusoe obra de Daniel Defoe, donde nos narra sobre un hombre solitario, el cual vemos que estaba solo, cultivó productos y trató de domesticar animales y en sus ratos de ocio leía la Biblia, pero faltaba alguien y ese alguien después de varios años tiene un amigo al cual llamaría Viernes, comprendería que no estaría solo, es cuando "el hombre, cuanto más gana en libertad, en el sentido de su emergencia de la primitiva unidad indistinta con los demás y la naturaleza, y cuanto más se transforma en "individuo", tanto más se ve en la disyuntiva de unirse al mundo en la espontaneidad del amor y del trabajo creador". P. 49.[1]

El sentido de la libertad depende exclusivamente del hombre y comprende que está ligado tanto a un mundo natural como al mundo social sin despertenecer al mundo circundante y a desprenderse de sus lazos, que es un ser que ha pasado por el "proceso de individuación". P. 51.

Cuando un niño viene a este mundo se va desarrollando durante un largo tiempo junto a su madre dándole todos los cuidados, como es la seguridad, el calor, el amor, el juego, en fin, pero ocurre algo interesante que es en la

1 DEFOE, Daniel. Robinson Crusoe. EDISSA, 1989

etapa de educación, que el niño busca su "individuación" y mientras va creciendo física e intelectualmente ese cordón entre niño-padres se va cortando hasta buscar una "libertad e independencia". P. 55. Pero también se puede dar el caso que al volver a un estado de antes se puede caer en la dominación y subyugación que va acarreando problemas, indecisión e indisciplina y cuando se vuelve "libre", que no es fácil, empezará a expresar su propia "individualidad", con el tiempo. P. 61.

Por otra parte, los contrastes de libertad que en las épocas medieval y moderna eran evidentes, por un lado dice Fromm "lo que caracteriza a la sociedad medieval, en contraste con la moderna, es la ausencia de libertad individual". P. 68. El hombre medieval estaba atado a la iglesia, a su tierra y pareciese que en el renacimiento hay una luz hacia la individualización moderna". Sin embargo, hubo un movimiento social y económico que creó un sentimiento de libertad y una impresión de individualidad. "Pero a la vez esta misma gente había perdido algo: la seguridad y el sentimiento de pertenencia que ofrecía la estructura social medieval". P. 74-75.

Además, hay una sociedad importante que no se puede excluir como lo es la capitalista. Donde el hombre se convierte en el propietario de su suerte. "La moneda se convirtió en un gran factor de igualdad humana y resultó más poderosa que el nacimiento y la casta", pero hay que advertir que esta "nueva libertad está destinada a crear un sentimiento profundo de inseguridad, de impotencia, de duda, de soledad y de angustia". P. 91-92.

Nombrar la Reforma es hablar del Protestantismo-Calvinismo, dos doctrinas que al hacer un análisis psicológico de cada uno hay que mirar quién fue Lutero y quién fue Calvino en sus inicios, haciendo la aclaración que Eric Fromm hace un estudio de sus ideas en una sociedad determinada, más no de sus personajes.

De todas maneras Lutero no creyó en la autoridad de la iglesia ni en las indulgencias, para ello pidió que se supriman unas imágenes, el celibato, uno que otro sacramento porque él pensaba que lo único que salvaba al hombre era la fe. Ahora la cuestión de fe en términos psicológicos posee dos sentidos muy diferentes: una es un testimonio de existencia y la otra una impresión de vacilación; y esa vacilación no desaparecerá hasta que el ser humano ponga los pies sobre la tierra. "Por lo tanto, Lutero, si bien libertaba al pueblo de la autoridad de la Iglesia, lo obligaba a someterse a una autoridad mucho más tiránica, la de un Dios que exigía como condición

esencial de salvación la completa sumisión del hombre y el aniquilamiento de su personalidad individual". P.111.

En cuanto a Calvino con su doctrina de la Predestinación, según la cual los hombres antes de nacer estaban condenados a salvarse por voluntad de Dios, en términos psicológicos posee dos interpretaciones peculiares: una que el hombre no puede decidir por su suerte y la otra que su vacilación es cada vez mayor.

Someramente podemos ver que en estas doctrinas, el hombre de por sí va a mostrar "angustia", "impotencia", "hostilidad" y "resentimiento" que inconsciente o conscientemente son parte de la personalidad y del ser humano.

Vamos viendo que el hombre como la sociedad tiene que vencer ciertos obstáculos, tabúes y mitos que le van ayudar a encontrar una verdadera libertad. La libertad se defiende no por su cantidad sino por su cualidad. Eric Fromm dice lo siguiente: "Según tales conceptos, el hombre, en la sociedad moderna, ha llegado a ser el centro y el fin de toda actividad, todo lo que hace, lo hace para sí mismo, el principio del autointerés y del egoísmo constituyen las motivaciones todopoderosas de la actividad humana". P. 143.

Todo hombre ha construido su propio mundo, creando cosas materiales y bienes inmuebles sabiendo que de lo que erige no es el dueño pero todos sus esfuerzos están para servir "y sin embargo se siente penetrado por un intenso sentimiento de insignificancia e impotencia análogo al que sus antepasados experimentaron de una manera consciente con respecto a Dios". P. 152.

Hacer un estudio psicológico del individuo en todos los aspectos (social, político, económico, religioso, cultural) implica conectarse con sus valores éticos y morales, con su trabajo, con el amor, con la naturaleza, con el mundo y consigo mismo.

Eric Fromm reconoce igualmente que hay artilugios en la huida a la libertad entre otros tenemos: el autoritarismo con una inclinación compulsiva hacia el sadismo y el masoquismo como sus diversas formas que llevan a una ruptura del hombre con el mundo exterior e interior.

Freud hizo un estudio de las dos anomalías desde el punto de vista no sexual sino de agresión y Alfred Adler las llamó "sentimientos de Inferiori-

dad y Voluntad de Poder". Anotando Fromm que "en ambos casos se pierde la individualidad y la libertad". Y agrega que "la persona sadomasoquista se caracteriza siempre por su peculiar actitud hacia la autoridad. La admira y tiende a someterse a ella, pero al mismo tiempo desea ser ella misma una autoridad y poder someter a los demás". Págs. 186, 195, 200, 201.

Otro de tantos dispositivos que obliga a abandonar a la libertad es el que tiene que ver, según Eric Fromm, con aquel "individuo que deja de ser él mismo; adopta por completo el tipo de personalidad que le proporcionan las pautas culturales, y por lo tanto se transforma en un ser exactamente igual a todo el mundo y tal como los demás esperan que él sea". P. 224.

Finalmente toca un tema trascendental como es "Libertad y Democracia", es bueno preguntar si la democracia me garantiza la libertad. ¿Existe realmente la democracia? ¿O seguimos teniendo la libertad del silencio?

Considera que hay temas que tratar y estudiar como son la educación, las emociones, el eros y el tanatos ya que son y serán partes inherentes del ser humano.

Eric Fromm dice lo siguiente: "La libertad posee un doble significado para el hombre moderno; éste se ha liberado de las autoridades tradicionales y ha llegado a ser un individuo; pero, al mismo tiempo, se ha vuelto aislado e impotente, tornándose el instrumento de propósitos que no le pertenecen, extrañándose de sí mismo y de los demás". P. 314-315. Además agrega, "la victoria de la libertad es solamente posible si la democracia llega a constituir una sociedad en la que el individuo, su desarrollo y felicidad constituyen el fin y el propósito de la cultura" y finalmente dice, "la victoria sobre todas las formas de sistemas de autoritarios será únicamente posible si la democracia no retrocede, asume la ofensiva y avanza para realizar su propio fin, tal como lo concibieron aquellos que lucharon por la libertad durante los últimos siglos". Págs. 315-321.

Un doble comentario quiero hacer a los dos problemas que tiene la libertad desde el punto de vista histórico y psicológico. En primera instancia Rousseau decía: los hombres son libres por naturaleza, así como la naturaleza es sabia en sus cosas así mismo el hombre debe ser sabio en el manejo de su libertad. Parece que el cielo es el único que expande su libertad abiertamente en tanto que el hombre y los animales se van cerrando por diferentes motivos.

En segunda instancia vemos que realmente el hombre tiene miedo a protestar por sus derechos humanos que han sido pisoteados en todos sus aspectos. Tenemos aprehensión a un trato justo por parte de la personalidad, a tener libertad de conocimiento, a tener libertad de veneración, a tener libertad de razón y creencia, tenemos pavor a escoger una carrera, tenemos terror a denunciar los falsos arrestos, tenemos miedo a recurrir al Habeas Corpus, tenemos temor a elegir y a ser elegido por diferentes causas, nos da espanto reconocer que no conocemos bien la constitución, nos da miedo reconocer que los niños no se los tiene en cuenta en ciertas tareas, así mismo nos da miedo reconocer que nosotros estamos acabando el Medio Ambiente, nos da miedo reconocer que nuestra dignidad ha sido injuriada y vilipendiada, nos dan horror los deberes y derechos que hemos violado de la Carta Magna, y nos da pavor participar de la paz, de la vida política, cívica y comunitaria.

En cuanto a lo otro, puedo decir que Eric Fromm tiene razón en cierta medida, ya que una libertad mal usada por parte del hombre ha traído serias secuelas por una serie de indecisiones por parte del individuo hacia la familia, el trabajo, la sociedad y de ahí que el ser humano tenga otras conductas como lo son el sadismo-masoquismo, sometimientos que no son aceptados por sociedad alguna.

Somos dados a no aceptar ciertas perversiones, aberraciones y ciertos complejos que nos impiden desarrollarnos libremente, porque siempre habrán obstáculos que nos imposibilitan crecer como personas.

El hombre contemporáneo debe liberarse de una multitud de inconvenientes, impedimentos, escollos como quiera que se llame que hacen que la persona no actúe con libertad, por ello la libertad no debe ser convertida en canje ni en destrucción por el contrario la libertad es vida y si no podemos manejar nuestra libertad nos estamos escupiendo a nosotros mismos. En fin, hay que romper esos miedos y llenarnos de imaginación, ternura y asombro por la vida.

Finalmente acojo dentro de mis apuntes una afirmación de Richard Bach que dice: "Nosotros somos como un teatro de cine, somos el administrador, el operador, el taquillero, el público; todo esto a la vez, pero lo más importante es que tenemos la libertad de elegir, la libertad de irnos a mitad del espectáculo, y decir ¡basta! En cualquier momento".

Carnaval: Territorio Libre

MARTIN H. CARDENAS T.

"Toda alegría quiere eternidad de todas las cosas: quiere miel, quiere heces, quiere embriagada media noche; quiere el consuelo de las lágrimas de las tumbas, quiere el dorado crepúsculo..."

(Así hablaba Zaratustra) NIETZSCHE

Atravesar el umbral del país del Carnaval, es advertir con prontitud, que hemos arribado en un vuelo mágico a un país distinto, un universo particular que transgrede lo común y corriente, situación que escapa de lo puramente formal, conduciendo al hombre en cuerpo y en alma a otro territorio, aviva interiormente, extrovierte y aniquila el tedio que la vida cotidiana produce.

Carnaval alude a estados de alegría, jolgorio, entusiasmo, humor... Vivirlo es experimentar un exorcismo colectivo que en últimas viene a constituirse en aliciente temporal, en aquella salvedad que brinda la oportunidad grata para vivir y sorprenderse del mundo, de las múltiples posibilidades para interpretarlo y re-crearlo.

El origen del Carnaval es sin embargo incierto, la Enciclopedia Británica al respecto anota: **CARNIVAL**: "No se conoce con certeza la etimología de la palabra, aunque es posible que provenga de un término medieval latino, **CARNEMLEVARE** o **CARNELEVARIUM,** que significa quitar o eliminar la carne. Esto coincide con el hecho de que el Carnaval sea la última fiesta antes del comienzo de los austeros cuarenta días de la cuaresma, durante los cuales los católicos en el pasado, se abstenían de comer carne. El origen histórico del Carnaval es oscuro también. Posiblemente tenga sus raíces en una fiesta primitiva en honor al comienzo del año nuevo y el renacimiento de la naturaleza.

Muchos lugares del orbe, por fortuna poseen este tipo de manifestaciones. En Europa, por ejemplo, se afirma que el Carnaval se originó en las saturnales romanas. Saturno, era el dios latino que presidía la vida agrícola, era identificado con el Cronos griego, en su honor se celebraban las saturnales. En la mitología griega Cronos era el dios que personificaba el tiempo, hijo de Urano (el cielo) y de Gea (la tierra).

Según algunos estudiosos del tema, la divinidad agraria griega, parece ser el origen de algunos carnavales no solo europeos sino también de los del Norte de África y de los de América. En lo relativo a nuestro continente, hay que anotar que el Carnaval se difunde en Latinoamérica a través de la colonización española y portuguesa, gracias al sincretismo éste se enriquece con las manifestaciones locales y por supuesto con la mitología de sus aborígenes, dando pie a que cada Carnaval sea poseedor de un sello propio determinado gracias al desarrollo histórico de cada cultura y otros factores que constantemente interactúan y transforman con el discurrir de la vida de los pueblos.

El Carnaval como práctica cultural, da la pauta al individuo y al ser colectivo, para dejar de lado los avatares cotidianos, la angustia, el dolor y todas esas cargas de orden psicológico y social que anulan una vida en armonía. Cuando se contagia de su fiebre multicolor el fuego interno se renueva, el ritmo del corazón se acelera, sólo hay espacio para re-crear la libertad. Y es que el reino del Carnaval es así, transforma lo cotidiano en fiesta, es el país del colorido, de las máscaras, el desenfreno, la alegría; es un estado de sitio en contra de la monotonía. La vida se vuelve fiesta, las calles de la ciudad, antes un tanto silenciosas, inusitadamente se llenan de las voces de cientos y miles de espíritus liberados, una magia especial lo invade todo. Es el retorno de la diosa libertad, también vestida de fiesta, con

nuevo aire dispuesta a poseer cuerpos y mentes, a contagiarse y despertar con mayor intensidad la capacidad interior de sentir y de obrar, de hablar sin tapujos, reír a carcajadas, reír de la existencia, gritar y exorcizar problemas, prejuicios y solazar por tiempo breve la existencia.

LA MASCARA Y LA RISA

El Carnaval se asemeja a la serpiente cuando muda de piel, se es el mismo pero nunca igual, es la posibilidad de volverse otro, renovarse, transformar la voz, el pensamiento, despertar la capacidad para explorar otras experiencias; es entonces cuando aparece la máscara y la risa, dos conceptos que al centro de esta práctica cultural, se convierten en polos que conservan nexos de íntima correspondencia.

La función de la máscara, primordialmente, es la de dotar al hombre de un rostro diferente, los motivos que inducen al hombre a desear, crear y por supuesto utilizar otro rostro, pueden ser muchos y más aun esa práctica es inherente a las distintas sociedades y épocas.

El uso de la máscara parece tener origen en la prehistoria, de ello hay testimonios de la presencia de formas de enmascararse a partir del Paleolítico Superior.

Se relaciona también con las guerras, donde ésta jugaba un papel importante como pintura ritual del cuerpo y del rostro y con cierto fin de tipo mágico. En otro sentido nos encontramos con la concepción mágico-ritual,

según lo cual, la máscara se constituía en un medio de identificación primaria del hombre con fuerzas sobrenaturales.

El ser humano, al poseer una máscara, no solo se apropiaba de un signo de poder, sino que experimentaba una conversión que lo transformaba de tal manera, que él mismo era emanación y personificación de aquel poder. Esto es interesante, porque el hombre con la máscara divina para nada era una representación de dios, sino que por el contrario, era el dios mismo. Hoy sucede algo similar, porque enmascararse requiere personificar y adoptar otra forma de ser, sentir y actuar.

En el país del Carnaval, algunas situaciones se restituyen, nos encontramos máscaras con facciones humanas, demoníacas, animalescas, si bien es cierto que estos objetos tienen utilidades o prácticas mágico-rituales y religiosas, también pueden ser encontradas o insinuadas en carnavales, lógicamente sin sus utilidades específicas. De otra parte y en el mismo espacio convergen aquellas de tipo decorativo, espectacular, dramático; muchas de las cuales aparecen en escena cada cual con funciones propias.

Ahora bien, este tipo de espacios contempla la posibilidad de que la risa y la mascarada, hagan su agosto, en este contexto altamente permisivo hay un asomo tragicómico, se muestran las emociones más hondas, aquellas que casi nunca se ven, con la garantía de por medio de que el Carnaval lo permite todo o casi todo. Se sacan a flote los miedos, las pasiones, el eros, las obsesiones... Indudablemente, es otro yo mimetizado, escondido en el alma, de donde afloran como en las "matrioshkas" esas muñecas rusas, que se guardan entre sí, algo muy parecido sucede con nosotros que podemos albergar otras personalidades que escondemos o quizás desconocemos. La fuerza de la costumbre nos induce a emplear la máscara y a convertirnos en obsesionados coleccionistas, la culpa de no mostrarnos como somos la tenemos todos, porque nosotros nos inventamos el mundo día a día, somos de tal forma víctimas de nuestros propios inventos, por eso tal vez la misma humanidad busque reivindicarse manifestándose de múltiples maneras, una de ellas es el Carnaval, que surge en contra de la tragedia humana que hay que tratarla en función de la risa, la comicidad, porque tomarse muy en serio la existencia, es sucumbir en el intento por ser felices aunque sea por un momento.

El Carnaval guarda relación con la comicidad y la tragedia humana, esto se afirma con el debido respeto a los trágicos, para quienes esto podría ser

algo menos que un disparate. Nietzsche, cuando aborda el tema del origen de lo cómico, nos habla de como "...el hombre pasa rápidamente de una gran alegría duradera a una gran angustia; pero como entre los mortales la gran alegría duradera es mucho más rara que los motivos de angustia, abunda mucho más lo cómico que lo trágico en el mundo; ríe más veces el hombre que se conmueve". La risa, irremediablemente, es alimento para el espíritu, se erige increíblemente contra la adversidad y la desgracia, el humor es aquí un mago con el poder absoluto de contradecir y convulsionarlo todo. Por eso, el Carnaval se vincula y estrecha lazos con él, porque sin ese elemento otro panorama menos consolador haría parte de nuestras vidas. En palabras de Iván Darío Alvarez, lo fascinante del humor es que este sin ningún escrúpulo, "...roe pedestales, convierte la muerte en caricatura, a los tiranos en monigotes: pisotea lo temido, satiriza, ironiza, parodia...vuelve grotescos a los santos y a los políticos...profana lo divino, exagera y rebaja a lo humano, confunde al bobo y desconcierta al sabio, desarma al violento o perturba al pacífico, hiere y purifica, es veneno y elixir de la vida, es exceso y delirio,...es inocencia y también... oxígeno".

Bajo ninguna circunstancia o motivo se debe abolir la risa, sería como castrar uno de los patrimonios más sagrados de la humanidad, pues ella hace sentir a los hombres superiores, trasciende espacios y se encuentra por doquier como casi siempre a sucedido, aunque bajo algunas situaciones, se haya intentado condenarla. La risa es misteriosa, por eso encantadora, ella es imprescindible para la vida, necesaria para superar la adversidad y la desgracia, nos ubica al otro lado de la orilla por donde transita el río de la existencia, nos deja ver lo ridículos y absurdos que somos a veces y también observar las locuras de nuestros semejantes, indudablemente hace la vida más placentera. El Carnaval, da esa posibilidad, en él "No hay que olvidar que cuando lo serio se erige en autoridad, la risa acude a un principio vital y anárquico: la rebeldía", pero eso no es lo que se pretende lograr, sino fomentar siempre una cultura basada en la risa.

Cuando la inteligencia está de por medio, la risa se transforma en elixir bueno para la vida, trastocando un poco el texto que sobre la risa escribe Marcel Schwob, diría que: no nos sorprenderemos nunca ante una boca convulsionada, unos ojos llenos de lágrimas -pero de felicidad-, unos hombros sacudidos, un vientre agitado y el cuerpo convertido en un solo sentido para solventar de la mejor manera, este circo, este carnaval de la vida, este mundo de locos.

EL ARTE

El contacto que el Carnaval sostiene con el arte es directo. Bien sabemos que el arte busca a través de múltiples imágenes artísticas la aprehensión estética del mundo, siendo esto, uno de sus procedimientos más importantes.

Cada vez que el Carnaval resurge a vivir su breve existencia, proporciona ante los ojos del mundo una enorme galería de arte, que es confiada a la memoria colectiva. Este, como la vida, es transitorio, por lo tanto, se puede considerar un arte efímero, por eso es una experiencia única. Se insinúa de esta manera un doble juego vida-muerte porque el devenir pervive y no está el hombre para cambiarlo.

El Carnaval posibilita al artista el espacio propicio para hacer gala de su imaginación y creatividad, todo sujeto que lo tiene ante sus ojos se transforma de tal manera, que obedece y satisface sus necesidades y exigencias estéticas.

El arte exhibido en diferentes momentos de la fiesta carnavalesca evoca y conjuga los anhelos, sentimientos, gustos y disgustos de la problemática interna del artista o tratando también, de mostrar aquello que afecta a una parte o toda una colectividad, sus vivencias, ideas y visión del mundo, sin dejar de lado la importancia del imaginario cuyo papel es fundamental. El arte del Carnaval que se muestra cada año, en algunos casos innova. En otros hay mutación y copia de otros carnavales del mundo pero por lo general, conserva ciertos parámetros que como en el filo de una navaja, juegan pero no cortan los nexos con la cultura a la cual pertenecen.

Los carnavales, indistintamente del lugar donde se produzcan, reflejan la idiosincrasia de la gente, proyectan pero desde puntos de vista particulares, la realidad humana, y la manera como cada cultura y grupo social la concibe.

A la luz de la expresión artística, la creatividad, la memoria colectiva, los mitos, leyendas y otras tantas expresiones, finalmente se concretan en las mentes y manos prodigiosas de los que pueden hacerlo y convierten todo esto en fuente de inspiración y creación artística.

Y no solo el arte viene de aquellos que han recibido formación académica, sino también de los artesanos, tesoros culturales sin los cuales, muchos

carnavales tendrían un vacío insustituible, como sucede por ejemplo con los artesanos del carnaval andino que la historiadora Lydia Inés Muñoz C. califica como esos demiurgos de los cuales sería más que injusto "...dejar de pensar que verdaderamente las manos de estos artistas han sido hechas con polvos de las estrellas".

El Carnaval borra fronteras, se orienta gracias a una cultura popular donde muchos elementos calzan a la perfección, todos los que participan aportan convirtiéndose en alma y nervio del festín, todos son importantes, por ende es lo más cercano al concepto de democracia, borra diferencias, edades, clase social, el poder e incluso iguala los sexos. El Carnaval es el mundo al revés. Se instala como mundo alterno al real, es disparatado, quizás un enorme manicomio de voluntariosos locos; donde haciendo un juego de palabras, cualquier parecido con la coincidencia puede ser pura realidad.

En carnavales, tal vez sea arriesgado hablar de una conciencia o quizás de una inconsciencia del cuerpo, en referencia a lo primero en la medida en que "...el cuerpo es escenografía y quien lo habita no sólo es director, actor, sino su propio amotinado público". Y en relación a lo segundo, cuando se afirma que no hay placer sin cuerpo, porque es inherente que la esencia del placer, en atención a los conceptos freudianos, a través de la libido, se vincula no sólo por las relaciones sexuales, sino que su radio de acción alcanza otras actividades, por ejemplo aquellas de índole social, artística, etc. En el Carnaval, es innegable la presencia de un componente erótico, más aun cuando el dios del vino se filtra y la libertad sale de sus casillas y son mayores libertades las que surgen en ese desorden organizado, entonces viene la escapatoria de la rigidez y de las normas sociales impuestas donde se hace lo aceptado y lo prohibido sin pensarlo dos veces.

El Carnaval es una actitud frente a la vida, por eso es un espacio que hay que preservar. De la existencia hay que reírnos, hay que jugar con nuestras máscaras a fin de cuentas nadie sabe en realidad quién es y cuando se muestra tal como cree que es, naufraga en la duda.

Ojalá nunca desaparezca nuestra capacidad de asombro ante el mundo, que la alegría carnavalesca sea un aliado incondicional de la existencia. "aquí vale la pena aclarar..." dice con acierto Iván Darío Alvarez "...que si el dios cristiano nos abandonó y nos arrojó del paraíso por el pecado de la desobediencia, su pecado mayor también fue la seriedad cuando asumió su papel de censor". De allí en adelante, lo bueno o lo malo que la humanidad

haga, obedece simplemente a la inclinación natural por justificar su existencia, por eso hay que vivir la vida de la mejor manera, sin perder el norte a fin de cuentas, dice una frase que ahora recuerdo "la vida tiene más imaginación que los sueños".

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ, Darío Iván. Por un humor más negro que nuestro futuro. En: Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá: Abril 8 de 1990. No. 363.

ACTUEMOS: MASCARA. Dimensión Educativa, 1988.

ESTUPIÑAN, Doris. BASTIDAS, Socorro. Tesis de grado: Algunos aspectos culturales del Carnaval de Negros y Blancos de San Juan de Pasto y su importancia en la educación escolar. Pasto, Universidad de Nariño - CEILAT-, 1996.

GRAN DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO. Olimpo Ediciones. Editorial K. R. 1993.

ILLIDGE, de Pérez. PÉREZ, Onésimo. Los Carnavales de Riohacha y la Guajira. Revista Puntos Alternos. Universidad de la Guajira, No. 2 Octubre de 1996.

MUÑOZ, Jairo. Antropología cultural colombiana. Bogotá: UNISUR, 1990.

MUÑOZ CORDERO, Lydia Inés. Proceso Carnavarte 94. En: Reto, revista cultural del Diario Del Sur. Pasto, Diciembre 12 de 1993.

ROCA, Juan Manuel. Un mapa del festejo. En: Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá: Julio 5 de 1998. No. 790.

ZAPATA VINASCO, Arcesio. El Carnaval del Diablo. En: Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá: Junio 22 de 1986. No. 169.

ZAMBRANO CORREA, Segundo. Carnavales y fiestas de Nariño. Pasto, 1992.

Letras

Como en tantas vidas literarias, las letras en Colombia tuvieron una dorada infancia, una juventud azarosa y una edad adulta interrumpida por fatigas políticas y apuros económicos,es en este tiempo donde vuelven a vivir con moderado ánimo: la izquierda está decepcionada del marxismo, los cristianos andan decepcionados por la traición de la iglesia, los intelectuales terminan decepcionados, porque un mundo edificado sobre la razón y la libertad ha terminado produciendo más sinrazón y menos libertad.

Más sinrazón, pues irracional es la suerte de nuestra sociedad precipitada al remolino de un endeudamiento sin fin que ahoga a Colombia y América Latina en el agua turbia de tantos males sociales, que, como nunca antes, han inundado nuestro Continente.

Menos libertad, pues nuestra sociedad no sirve para liberar las iniciativas humanas sino que permite que la vida de la gente vaya manifiesta en cada una de las miradas que conforman el cuadro del país.

En este crepúsculo de las ilusiones se siente también la dolencia de la cultura. Anda ello, con excepciones. Cenicienta, miope y provinciana y no por falta de creación, pues nunca antes la pintura se ha exhibido en tantas galerías, poetas, cuentistas y novelistas crecen silvestres en esta amazonia, lo que falta es una reflexión filosófica y una visión globalizante sobre nuestra edad y condición de país subdesarrollado, lo que no existe es la necesaria unidad de esfuerzos para lograr que mil iniciativas pequeñas confluyan en una de mayor protección, no se avizora en el confín del horizonte un cambio de talento, todo lo contrario, la crisis está analfabetizando la cultura.

Nuestra creatividad debería elevar esa lucha a categoría de grandeza épica, el entusiasmo de haber descubierto la solidaridad está pidiendo a gritos que el arte y en especial la literatura, voz filosófica y creativa de los pueblos, anuncien que ella está creciendo pese a la crisis

Entonces, habrá llegado la hora de la cultura nacional, como expresión de la cultura universal.

VIRGINIA VALLEJO

Criaturas de los Espejos

Borges había presentido nuestra existencia, por eso el nombre se mantiene vigente en la memoria de todas las generaciones, instituyéndonos atrapadas en la tercera dimensión, que se forma entre una capa fina de vidrio y otra más fina aún.

Otros lo intentaron en aquellas épocas de estudios rudimentarios y no lograron descifrar el secreto, pero enriqueció nuestra historia con su lúcida atención. Sólo los niños en el pristino raudal de su candor percibían nuestra esencia-presencia y establecían una intensa comunicación, incluso este vínculo estaba inexorablemente destinado a desaparecer, pues los huesos infantiles conforme se iban endureciendo comprimían las frágiles membranas de la inocencia.

Los adultos al observarnos permanentemente privados de voz y de dinero nos relegaron a la categoría más servil, encargados únicamente de devolvernos su imagen en la que sólo nos permitían la traviesa jugarreta de la inversión; hasta que descubrimos que nosotros también podíamos servirnos de ellos al contemplarnos nítidamente reflejadas en el pulido espejo de sus propios ojos.

Lo cotidiano es desintegrado para dar paso a la brisa de una palabra, de un gesto hecho tertulia. No existe un lugar común, figurativo, literario, es la mujer que con su sueño arma poemas, hace teatro. Al explayarse por inusuales laberintos nace la danza con cuerpo de doncellas, es voz lírica cuando ella pare un hijo.

La presencia en forma de mujer ensancha el espacio lúdico de un libro, abre la puerta al escenario del amor, la tibieza y la cultura, eterna protago-

nista en el intento de cumplir con la escena ritual de compenetrar la esencia de su existencia...

Ser país y madre

pensamiento y hermana

incógnita y pueblo

arrullo y amante

conocimiento y maestro.

Ser mujer, no hay lógica histórica, ni libre argumentación, es palabra esculpida y de color preñada, de lágrima silvestres, de sol fecundo en las manos de un hombre, en la querencia de un país en la búsqueda interminable de la paz.

VIRGINIA VALLEJO

Despertar la Luz

Todo aquello que tiene vida pero que no se renueva y por el contrario se estanca y encierra pronto termina por morir.

La evolución es un proceso natural, de todo lo que necesita adaptarse a un entorno que exige severamente, nuevos planteamientos y mejores propuestas... el arte no es la excepción.

De eso estamos convencidos y para eso nos estamos preparando.

Para ayudar a mantener viva la llama que ilumina tantas cosas y calienta otras, que unas veces el hombre hace álgidas.

Pero esa hoguera se mantiene con vida, no cuando se la alimenta con sus mismas cenizas, sino cuando aprovechando las pabezas de antiguas combustiones la nutrimos con la mejor madera recogida en nuestro andar y que vamos acumulando en esa bolsa llamada memoria, ya con una mano consciente ya con la otra inconsciente para luego depositarla con la misma alternancia de manos, en ese hogar cuyo cobijo buscamos, a un país libre me refiero.

He ahí el compromiso del artista, no lapidar ni dilapidar esa luz que ha heredado. Por el contrario, enriquecerla, para iluminar mejor el sendero de quienes la acompañan; sus paisajes y requiebros, sus duras cuestas y placenteras mesetas, el alto cielo y el profundo abismo.

Así, cuando nos llegue la hora de abandonar ese agridulce camino y quedar en su vera, no existirán remordimientos y quienes siguen podrán recoger una antorcha viva, poderosa y fulgurante...

... Entonces sólo entonces tendrá sentido la vida.

Cuando la fuente se seca, la obra va poco a poco endureciéndose y agrietándose; esas son las tierras ingratas del arte a las que ha dejado de regar la corriente investible que cada uno de nosotros lleva muy dentro.

Conozco mi desorden, la violencia de ciertos instintos, el abandono sin gracia en que puedo arrojarme; para su edificación la obra de arte debe servirse ante todo de esas fuerzas oscuras del alma, pero no sin canalizarlas, sin rodearlas de diques, para que pueda aumentar su caudal hay que empezar ya, sin cesar de hacer oír su voz, para saber unir a dosis casi iguales lo natural y el arte, en suma es esperar llegar a SER, pues SER es poder hacerlo todo al mismo tiempo, en arte todo se da simultáneamente o no se da nada; no hay luces sin llamas, no hay sonidos sin palabras, no hay color sin arcoiris y no hay esperanza sin hombre.

Es en este camino de tres donde tenemos la importancia de encontrarnos para suspirar en nuestro conocimiento ese que nos sale del alma, de nuestro barrio, de nuestro amor, de nuestra patria.

Ese amor que nos brota natural, que no conoce de reglas ni de gramática, que brota como el agua de un ojo de la tierra, que sale como un niño con el dolor de la madre, entonces habremos ganado un espacio el que por naturaleza nos pertenece.

Todo lo anterior debe trabajarse arduamente, para lograr cada vez perder el miedo a escribir, a pintar, a sentir cada pálpito de la existencia a medirnos sin temores a las críticas y oposiciones.

El afrontar toda una serie de dificultades con energía y dedicación, es lo que ha hecho que hoy en día el arte sea tan bueno, capaz de recuperar la buena fe perdida, alegrar el contorno y mirar desde el horizonte el loco volar de la imaginación del artista escondido.

VIRGINIA VALLEJO

Poesía

ADRIANA ENRÍQUEZ

Sin la pérdida
sin la ganancia
mi cuerpo es un cúmulo
de silencios

Nuevamente el rostro y el beso
como bendición o castigo,
el ascender
para el irremediable descenso
-¿Deceso?-

En el gesto o en el olvido
se mezcla esta ilusa
razón de vivir

En el sueño era él
un redentor, un vigía
puesto inmenso
en el umbral de mi vida,
de mi mente
de mi muerte

24.03.98

Hay una tendencia cruel
al sin sabor
en estas tardes
soleadas por la carne

Un profético aroma
a trementina y tiempo pasado

Un racimo de fulgores
tendido en el serrín de los años.
03.98

❖❖❖❖❖

Dios los despierta con cuidado
y junta sus caras para retocarlas
con su pincel blanco

El polvo se adormece
aún en los umbrales
y la lluvia ha comenzado
su festival grisáceo en el tejado

El vaho toca con su lengua tibia
los cristales del cuarto
El vaho desciende
a sus dos cuerpos blandos

Los dos,
vistos desde fuera
06.05.98

En ese horizonte de línea naranja
En esa tarde de ocaso brillante
En ese correr de ojos y de sombras

En el mar, en el arco
En la ola, en la cueva
En el minúsculo laberinto de arena
En el escaso aire de la caverna

Volví a alumbrar de mi cuerpo
la celda
donde tu piel se aferra y desgarra
con luminosidad extraña

Deviene entonces
un amanecer oscuro
un viaje remoto
unos signos en la pared
por supuesto indescifrables
04.05.98

❖❖❖❖❖

CERBATANA

Cuando sereno te acercas
hacia los astros de mi cuerpo

Cuando me regalas
la proximidad de tus contornos

Cuando tu boca generosa
anida en mis labios

Cuando tus manos se recogen
para abrirse amplias en mi rostro

Cuando tus brazos se engloban
para redondear tiernamente
mi cuerpo, mi cintura

Cuando todo esto pasa
llevándome a nuestras calles
a nuestras antesalas y permisos
No sé qué dulce y cruel
nostalgia humedece mis ojos
enajenándome, perdiéndome
o encontrándome
para reflejarme inmensa
en el brillante y diminuto
dardo de cupido

❖❖❖❖❖

HOGUERA

Nos vimos entrelazados
contemplando la estrella que nacía
infinidad de lunas y de soles
en las pupilas abiertas del asombro

Convertimos la soledad en risa
y en el travieso gesto deseoso
tu boca se hizo mía

Dibujé todo mi cuerpo por tus poros
hice poesía por tu dorso
y en tus manos trigueñas
la tenue humedad de mi rostro

Nos vimos abrazados uno al otro
en el grito fatal de la huida
nos acercamos una vez más
a nuestras lejanías

Del silencio remoto
vuelve el vacío
a llenar los espacios
de oscuridad

Miles de lunas pequeñas
se precipitan
entre la cabellera sinuosa
de la noche

La silueta se alumbra
al tocar farolitos de iglesia

Sentada en el balcón
la inocencia mira
crecer la hiedra,
enloquecida se pierde
entre sus dos manos verdes
23-10-97

❖❖❖❖❖

He de reencontrarme algún día
serena y silenciosa
en el reflejo
de un par de ojos ensoñados

He de reconvenirme alguna noche
sin un ápice de tristeza
circuída en mis labios

He de sentarme alguna tarde
bajo la sombra del sauce
y serán fábulas
estas largas agonías

He de esperarte en la orilla
y sin prisa, sin risa ni llanto
me aprisionaré al navío
donde tu cuerpo sedoso
me legará el último contacto
13.03.98

❖❖❖❖❖

Soy hechura de otros ojos
más que de los propios
vistos en el espejo
del fondo

El leño que ignoto
adelanta el fuego

El precipitarse de la grulla
en su letal dueño

El milenar eclipse
atrapado por siempre
en el acto fotográfico

El desvelo del gato
en el tejado

... y estas manos
que bruñen dedo a dedo
estos versos solitarios
19.03.98

❖❖❖❖❖

Durante el día
recorre la ciudad
sobre dos círculos

Pierde en cada esquina
el recuerdo aún tibio
del abrazo,
la cuenca del talle
todavía tatuada en sus manos

Las fechas son cuentas
Perdidas por el tiempo

La distancia
es sólo una pretensión
abrupta del espacio

Se memoriza en la noche
cuando la caricia felina
le devuelve el aspecto
de hombre cotidiano
24.03.98

Deshacerme líquida
sobre el escritorio
una sola lágrima
azul e insondable

Hundirme muy adentro
desde donde miraría
las raíces aferrarse

Recostarme sonriente
bajo el sol
y una agua perfumada
besaría mi espalda;
sería por siempre
definitiva
simple
callada
24. 03. 98

❖❖❖❖❖

Palpitamos nuestros límites
en los extremos
y dejamos al tiempo
el arte de resolverlo todo
como si fuera un Gran Mago
un Dios capaz de memorizar el olvido
05.05.98

❖❖❖❖❖

... A Frida Kahlo y Janis Joplin

ANGELA SANCHEZ

Qué haría yo sin lo absurdo y lo fugaz?
FRIDA KAHLO

Ellas en las noches hablan del miedo,
lo huelen en el color canela de su hábitat.
Poco a poco con mesura se torturan
con el presentimiento de su presencia
en el incuestionable movimiento de la oscuridad.
Lo palpan en el ritmo psicópata, de los dedos de sus pies,
lo persiguen en el pensamiento oculto de sus ojos
lo descubren en el gusto amargo de su propio aliento;
En la compañía que nunca llega
En los sonidos que se escapan
En la caricia que se desintegra
En el beso que no se da
En la palabra que no se va.
Miedo a poder deshilar la noche
bajo el manto custodiado por los pensamientos meridianos
que duelen y flagelan.

Dolor y angustia que no se usa para salir a la calle,
que se estrena en soledad y se guarda en el armario
repleto de viejas copias para no levantar sospechas
de aquellos colores sin gracia
que sutilmente, sin voluntad persigue el llanto.
Miedo al encontrar el escondite de la vida,
Libertad al encontrar el castillo de la muerte.

❖❖❖❖❖

SENTIRNOS

Adueñarse de otros mundos,
tratar de no compartir el propio,
introducirse en la imagen que se cree poseer
Volverse y devolverse hacia responsabilidades,
vivir entre papeles inadecuados que someten y clausuran...
cuanto hay que recuperar para amar
volver a la inocencia, compartir en ella un milímetro de nube
para descansar, llorar y no perder la calma del alma;
Dejarse transformar por figuras instantáneas de sabores
llorar, maldecir, y no decir nada y prometer mucho;
dialogar en silencios y escuchas, sin temor a mirar
sin sacrificar la libertad de los ojos cerrados.
sentirnos... qué sé yo qué es sentirnos
tal vez sólo un pensamiento acuoso
que juega olímpicamente tras el viento
que descubre los mantos de lo oculto.

❖❖❖❖❖

...A Alejandra Pizarnik

Ha despertado
al letargo vital humano
con danza escalonada y pasos leves,
En idilio tóxico
bajo el sonido inquebrantable del viento.

Ha inventado
en sí misma, la creación universal
de palabras nuevas que nada simbolizan,
Cuerda a cuerda va tocando su vida,
en cada espacio sin angustia
Desesperadamente va inventando e inhabitando.

Ha cantado
Y lo va haciendo en el tocar lento y fugaz
De sus propios hilos,
mezclados en el espacio virtual de su sentir
habitando por siempre sin tiempo y sin hora.

Ella, esfinge color dorado de los sueños perdidos
Irreverencia y locura de su propio desgaste bucal
deseo estoico y corpulento de existir
irreparable gemido de no luchar.
bajo su propio acto de entrega libre
sin poseer cuerpo,
sin presunciones místicas de su innegable
dualidad mitológica.

Ella, sigue galopando en el espacio
para nunca jamás descansar en paz,

Precisó la muerte de la vida,
después del decreto espiritual de sí misma,
Murió...
de simple vitalismo crónico.

❖❖❖❖❖

Finalizando el retrato que
oculto y no quiero observar
busco por el psicoanálisis de mis ojos
y encuentro carecer de rostro... de rostro fijo,
Poseo rostro en cada poro, ceja, pestaña, papila,
En cada cabello... en toda piel,
mi yo, es todo un rostro en cada cuerpo,
cada cuerpo en un rostro,
cuerpo uniforme que eternamente será oculto,
jamás llegará a ser espacio para el recuerdo de luz,
ni conductor de figuras, jamás asociación de sinónimos.

Solo, sin cuerpo ni rostro,
Podré obtener un espacio para la identificación,
Donde el rostro al igual que el nombre,
El número telefónico, la identificación,
Y el código académico, pretenden salvar la rudeza de los ojos
Que día a día sólo ven un rostro entre mis tantos,
Así quedo convertido en número código, letra,
Desconociendo la aguda batalla para subsistir,
Para que los ojos continúen siendo libres venados,
En atardecer jaguar y sol ardilla.

❖❖❖❖❖

Yo No
Sé Porque...
Todo se deforma, se contrae
Se persuadiza, diluye-emulle
Sutil forcejeo de la realidad sentida
y el sueño olvidado,
todo se cohesiona, se presiona,
desintegración, desparticularización,
descromatización, insatisfacción;
en últimas, desarmonización,
Yo No
Sé Porque...

❖❖❖❖❖

PATOLOGÍA GRÁFICA

Todo empezar es verbo,
Hablar, querer, caminar, escribir,
hacer, echar, amar, correr,
sonreír, morir, llorar, acabar.

Todo continúa con un sustantivo,
adjetivo, adverbio, prefijo, sufijo,
para la construcción de una frase cuerda,
¡y que tal mi locura!
Es locura acaso morir,
Locura acaso morir es
Morir locura es acaso,
Acaso morir es locura...

Ser que vive solitario,
caminante costelar
que conjuga el sentimiento frágil de su emoción,
que involucra su valor para no ser lo que realmente es,
Callar para hablar y mentir para no ser...

Yo invento para no decir,
escribir para no formar historias,
para no recordar ni dedicar,
Sin recursos bibliográficos,
Sin recuerdos biográficos.

Hacer existir palabras inconclusas.
Escribir... científicos anatómicos,
que juntan sus analogías en el expreso lenguaje
de sus motores sensoriales
para hablar de espacios y tiempos
escapando de la memoria y del viento,
en el suspiro leve y gimiente de la palabra.

Ser uno mismo cuando se escapa del ser,
seguir siéndolo cuando se intenta lo contrario,
en el refugio de la mano que no descansa, de su interminable danza.

Imágenes caleidoscópicas, espectros fulminantes, dualidades acuosas,
Escribir en la habitación de todo el cuerpo,
Aunque la calma se detenga.

CILY ORDOÑES

Pasos
Sonámbulos
De sombras
Incandescentes
Vuelan
En el camino

Y

Permanezco
En el infinito vuelo
De locuras
Insaciables
Errantes
Del destino.

❖❖❖❖❖

No quiero hablar...
Destierro
Las palabras.

Las profano
Con el silencio
Destructor
De
Fantasmas.

Quiero
Callados sueños
Que encuentren
Abrigo
En el
Silencio
De la luz...

❖❖❖❖❖

Congelados
En cada suspiro
De despedida
Ruedan
Por el aire
Pedazos de dulzura
Callados devoran
El sueño,
Mientras
El invierno inunda
Las ilusiones
De un tierno
Regreso.

❖❖❖❖❖

En la plenitud del tiempo
Cierro los ojos
Esperando que el aleteo
De una mariposa
Despierte mi fantasma
Para reinventarme
En la fisura de la eternidad.

❖❖❖❖❖

A veces
Cuando apareces...
En mis instantes de realidad
La magia de tu ternura
Se apodera de mi fantasma
Y soy lo que soy.

Soy la brisa húmeda
En el manantial de la vida.
Soy el tejido de ilusión
Bordado de nácar y espuma.
Soy aquella alma errante
Danzando al compás
De tu mirada.

A veces
Cuando te encuentro
Encuentro la vida.
Me enamoro de la libertad,
De mi soledad.
Me enamoro de mis sueños.

Me pierdo en senderos de luz
Bendigo tu abrigo
Y
Desaparezco en la locura.

GIRASOLES

SOFIA

El Amor
¡Es como los girasoles!
Escuche...
No florecen en clima frío

Intenta!!
Riégalos, cúidalos, ámalos
y...
finalmente verás
que débiles sus hojas
marchitarán

Igualmente
Por más que intentes amar
A un hombre en clima frío
No podrás...

Por qué? Pregunté
Porque débiles sus sentimientos
Al igual que los girasoles
No florecerán

❖❖❖❖❖

Cuando tu melancólica mirada
Atraviesa la soledad de mi alma
Me río y digo...
¡somos como dos almas gemelas
que no se quieren encontrar!

❖❖❖❖❖

Nunca dejes apagar la luz
Que tus bellos ojos expresan
Ni la sensualidad de tu
Cuerpo cuando te miro

❖❖❖❖❖

LIBERTAD

Te deseo!
Le dije
Deseo todo de tí
Tus ojos, tu boca, tu piel, tus manos
Deseo todo
Menos tus pensamientos
A esos déjalos en libertad
para que aprendan a volar
y se conviertan en realidades
y entonces...
algún día

cuando ellos ya sean verdad
ven a mí
y regálale a mi deseo
un poco de tí
para poder decir a los demás
que en algún momento
algo de esa libertad
Fue mía.

❖❖❖❖❖

SIN FRONTERAS

MARTA LUCIA LONDOÑO

En el sino de la existencia
Se desprenden de los mares
Las fungidas olas
Y marchan a otros mares
En medio de las góndolas

Revolotean entonces las manos
Que inflexibles quiebran
Las partituras de piedra
Donde navegan los poetas

Y se visten de gala los muros
Mientras la sensibilidad cubre
El gélido grisáceo de la noche.

❖❖❖❖❖

SEPULCRO

En la proa del aliento
Anclaron las distancias
Sombras de eco
Y manos de viento

Cubrieron los mástiles
El sepulcro de las mentes
Dándole a la nada la cubierta
De áridas promesas

Quedaron los cristales
Fijados a la atmósfera pálida
En las auroras marginales
Durmientes de altamar

En la proa del aliento
Rugieron las semillas
Y en sórdidas cenizas
Cantó la mar

❖❖❖❖❖

INOCENCIA

Entregó a los mares negros
El perfume primero
De las algas violetas

Y en indolencia
Arrolló en descuido los aromas
Que divagaron por los aires
Sin percibir esencias

No importase entonces
La pálida fragilidad
De la enramada,
Ni el vivir temprano
En las profundas aguas

Con furia indeleble
Bebió el mar su encanto
Y abandonó en los muelles
Los sueños fallidos
En alas de olvido

❖❖❖❖❖

VIDA

Años torbellinos
Retoños de veranos
Que dejan el polen
En zarzas de inocencia

Años que esgrimen
Las calles de regreso
Sembrando el polvo
Curtido de los huesos

Que se marchan
De vuelta a casa vieja
A rescatar cenizas
Entre las alfombras
Y mueren
Cercanos a la viga
De la ancha puerta
Que antes de cerrar
termina

❖❖❖❖❖

ENCANTAMIENTO

Esculpen los ojos
Los tallos gruesos
En ligeros parpadeos

Esculpen el sabor
De la sabia anochecida
Y es sueño embriagador
Lo que alcanzo en la bebida.

Esculpen los ojos
En su verde oscurecido
El dulce sinsabor
Del pensamiento furtivo

Mientras esculpen los ojos
Los hechizos ocultos
Que dan sin saberlo
Los lejanos alientos.

❖❖❖❖❖

COSECHA

Fluyen manantiales
De las manos
Mientras beben a raudales
La sed de las vertientes

Fluyen manantiales
Y crecen semillas,
En los dedos
En las hojas blanquecinas
Honrando
la febril cosecha

COMIENZO

Desmadejo los silencios
Y los tejo en mi cuerpo
Entre palabras frescas
Olor a incienso

Para que su aroma
Queme la estridencia
De las lunas foráneas
En renovados espejos

Desmadejo los silencios
Libero el horizonte
Y con enredaderas de cielo
Huellas de perdón yo pierdo

Tejo cantos nuevos
Con notas claroscuro
Y en acordes de río
Me comienzo

ADRIANA ESTUPIÑAN

I.

Acompáñame hasta el sol,
no quiero quedarme
en intenciones,
acompáñame hasta el final de la tarde,
no quiero encontrarme
con la soledad de la noche que no empieza.

Tú tienes la forma
de atravesar
el cristal de la ventana,
tú detrás del muro
con su calma,
busca la espesa cabellera
de Ariadna la del sueño.

Acompáñame hasta su final
no quiero sumergirme
en ese gran silencio de silueta,
acompáñame hasta el sol,
atravesemos la niebla.

II.

Si ya eres lluvia,
nutre con tu líquido cristalino
las raíces más profundas
de mi ser.

Si ya eres viento,
eleva mis cabellos
como la última melodía
de la noche.

Si ya eres aire,
déjame respirarte
por todos los poros
de mi piel.

Si ahora eres árbol
que crece,
déjame posarme en tus hojas,
déjame que sea el rocío
que el alba lo convirtió en gota.

Déjame pasajera
como el ave Fénix,
déjame contemplarte
como la vez primera.

III.

Qué manera de sentir
tu espacio en blanco,
cuando bordean tus manos
las colinas de la noche,
y con tus pies en vuelo suave
acaricias los rincones del deseo.

Tu mirar detrás de ese cristal
se pierde y se transforma
se hunde entre la almohada
silenciosa y fría.

Y la tierra se levanta
al compás del viento
que con sus hojas
en el espacio azul de la mañana,
abren paso a una fruta fresca,
en espera de tu mano.

Y un nuevo aliento te invita
a saborearla un poco,
como la vez primera
en los espacios blancos,
en los caminos quietos,
en la piada huérfana
en un camino inquieto.

❖❖❖❖❖

IV.

La hechicera del sueño,
quedó hacinada al olvido,
de todos y cada uno
de sus fantasmas.

Ahora,
vuelan en el aire gris
que los recibe,
abriendo sus alas,
corriendo las cortinas del día.

La hechicera melancólica
del viento,
ya no se refugió en su niebla,
pues ni ella la recibe.

Quizá este sea el castigo
para ella,
la hechicera que les danzó
en la noche a los fantasmas.

La hechicera se siente fea,
pues quebró su espejo,
se quebró en el tiempo,
se perdió en el agua.

Sus manos buscan ahora
una respuesta de piel
pues no basta
la miel de las flores,
ni las lunas eclipsadas
con su mirar,
ni las notas musicales,
del saxofón del sueño.

Es quizá el castigo,
por haber cruzado
la línea del destino,
por haberse negado
al olvido.

NACIDO BAJO UN MAL SIGNO

ZLIDJAN

Con el tiempo que nos contagió de costumbre
mueren ahora los hombres
con los rostros condenados a ser una máscara
y como por arte de una extraña angustia
empezamos a reconstruir los instantes
en que los recuerdos se pierden
bajo los signos de la noche

Y todo, casi todo
circula en cada espacio,
que a fiebre de memoria
recorre cada parte
de nuestras historias,
recordándonos que estamos juntos
en el infinito, que viaja sin destino
sin más presagio que el silencio
de una tierra que por un juego
de azar te convierte
en uno de sus habitantes.

Y ahora sin más abrigo
que tu sombra,
inútilmente preguntamos
si aún en esta vida
debemos llevarte prendido
escondido, misterioso,
convertido en sangre
que late y circula
más firme que la amargura
de estar vivo.

❖❖❖❖❖

LABERINTO

"DEDICADO A LA MEMORIA DE UN HOMBRE QUE CANSADO DE BUSCAR RAZONES PARA VIVIR ENCONTRO UNA PARA MORIR"

No es nada fácil pensar que tu dolor
se hará piedra entre el pecho
y que te irás metiendo, más firme
que el sueño de los mortales.
Y ahora sin raíz y sin voz
Entrarás como un cementerio
Para volver a resucitar
En las palabras que ya han roto sus amarras.

Entrarás como un mar en la visión de la tarde,
como un recuerdo de vida corta,
como entró aquella muerte
que en Enero ya habitaba tu carne.

Huérfano de muchas vidas
condenado a seguir huyendo en los ángulos del tiempo,
evitando caer en la cruz envenenada de tu destino.
Destino de tantos cielos sin noches,
que cansado de los hombres que miden y matan,
decidió romper su columna,
para levantarse deprisa
y romper las cadenas, para dejar de ser rehén
de un reino de centinelas y capitanes
de rodillas rotas,
de almas derramadas con prisa en los espejos.

Fue entonces cuando te cansaste
de cargar siluetas de otros cuerpos,
y tu fino puñal abrió la entrada triunfal
en el victorioso paraíso del vencido.
Y ordenaste el desahucio.
Y tu mundo se fue a morir a otra parte,
para dejar esta casa sola
con su dentadura silenciosa
con su vientre lleno de lluvia,
la lluvia único testigo
de tu búsqueda de universos
que querías volver a vivir
lejos de estos hombres que somos.
Hombres que se acaban en el fondo de las casas
extrañamente vestidas de niños.

❖❖❖❖❖

DECIMA MUERTE

Cada noche de julio
una triste estrella canta una canción de muerte,
y en el patio la familia reunida,
condena los recuerdos
a la prisión de la boca,
mientras yo siento mi vida desnuda
tan entregada a los lentos reclamos
de un extraño tiempo,
que sin querer me entrega
en las aguas profundas
de un río agonizante.

❖❖❖❖❖

POR EL SUEÑO Y LA MUERTE

El pueblo está tan solo
las calles tan mudas,
que no sabemos cómo traer
tanta vida que no hemos dado.

En la noche,
cada paso nos lleva
a los viejos lugares,
donde fuimos
las ventanas por donde
se veía correr el tren del desorden
cargado de hombres llenos de eternidad.

A las siete salíamos de la ruina
de nuestros cuerpos y nos reuníamos
en la esquina para acabar con la razón del día,
y cada nuevo tiempo de este tiempo
presuroso esperaba,
soñar nuevos horizontes
lejos de las manos
de los generales
que caen como hermosas maniobras de muerte.

El sábado volvemos a reunirnos,
y curioso, nos observa subiendo las escaleras,
que dan a la esquina de Yolanda
donde llegan los hombres
con su cara pintada
de versos que se han roto
entre las carnes de estos montes andinos.

El domingo es igual
tan solo que el pavimento
se llevó la sonrisa
de nuestros poemas herméticos,
y nuevamente tenemos que volver
a sacar las cosas del oscuro
para llamarlas por su nombre.

❖❖❖❖❖

HECTOR ARTURO GOMEZ MARTINEZ

Si algún día tengo un hijo
sé
que no estaré a tiempo
para absolver todas sus dudas

Seré un padre alcanzado por la prisa de los años
sin haberlo hecho todo
y su proceso
quizá me encuentre en un espacio desfasado
o no me encuentre

Pero le dejaré diciendo: Lee
Escucha
Aprende
De mí y de otros
Al fin de cuentas
la vida no es sino una breve huella
que reseñamos en palabras
para contribuir a que otros vivan

De esa forma encontrarás muchas respuestas
Despejarás dudas o alimentarás otras
Encontrarás pautas y salidas
Entenderás que aún con más edad
tampoco yo logré resolverlas todas
porque cada época trae su propio encanto
y su propia sutileza amenazante

Sabrás
que todo tiene su explicación y sus razones
que de nadie es la culpa

Que deberás enfrentar tus propios pasos
y ser valiente
y altivo

Que deberás creer en ti
porque tienes en el cuerpo las instancias
para enfrentar y afrontar todos los rumbos

Así
en tu propia aventura serás huella
y palabra tal vez
para intentar otro eslabón
sin que se rompa

❖❖❖❖❖

Ya no pienso seguir alimentando
un amor que me hace daño y te condena
al suplicio perenne de la pena
y a la estancia donde habita el llanto

Ya no quiero recubrirme con un manto
de tristeza de apatía o de cadenas
que me atan con desconsuelo a una verbena
donde la risa es la efigie de un quebranto

Ya mis manos pulsan las cuerdas de otro canto
donde la vida refulge como gema
oteando el horizonte vuelta lema
la aventura sin temor al entusiasmo

Ya la certeza ha ido demostrando
que sólo una vez se vive y es condena
no esforzar la actitud a nuevos temas
por temor a cambiar o a ahogarse en llanto

Será mejor partir Sentir encanto
por la búsqueda sin fin La fuerza plena
Enfrentar la soledad Vivir amando
y en el intento hacerse luz frutal y tierra

❖❖❖❖❖

Para volver a tí es lento el tiempo
Es un motivo desesperante la distancia
Son los intentos que acometen la balanza
estableciendo una guarida en el cerebro

Para volver a tí son los esfuerzos
un continuo camino a la esperanza
Son el eco de una caricia en acechanza
y el llamado de tu voz en los desvelos

Para volver a tí se extiende el viento
como un manto entibiado que descansa
sobre la sombra azul de los recuerdos

Y te conviertes en un faro que no avanza
El puerto incierto en el mapa del encuentro
La única razón de la ansiedad sin pausa

❖❖❖❖❖

Allí
en ese lugar del corazón
donde se guardan los recuerdos
desprovistos de las trampas y tormentos
que alguna vez los engendraron

decantadas las acciones de los cuadros
donde gruñía la sangre entre la rabia
y los reproches desdibujaban
la magia y sus efectos

inamovible y eterna
se engalana de arpegios tu figura

de acciones solidarias y horas cómplices
que reviven nuestros riesgos con encanto

evocando el fragor vivificante
que hace un puerto en la piel
para olvidar el rumor de las fatigas

EXISTENCIA

JAIRO CUARAN COLLAZOS

El viento abraza mi oscura geografía
aquí está esa substancia secreta
la esencia del fuego o de la vida.

El silencio aúlla a lo lejos,
sólo la tristeza canta

Una estrella se despide silenciosa
y la luna recoge sus miradas

La aurora
esta aurora esencial y romántica
susurra a mi oído que existo
yo mientras tanto latiendo solitario
siento de nuevo mi oscura geografía
narrada por el viento,
el silencio y la tristeza que canta...

❖❖❖❖❖

CANCION DE SOMBRAS

Canción de sombra
con aroma de lamento
con vapores de naufragio

Canción de sombra-vida
Canción de sombra- muerte.

Canción de sombra humana
agua gélida
latiendo entre mis venas.

Canción de tristezas encubiertas
Canción de inconsolables nostalgias

Canción de sombra y viento
canción de penumbra desolada.

Canción agónica y doliente
Canción de luna rota y primavera deshojada.

❖❖❖❖❖

LUZ DE LUNA

Luz de luna
néctar misterioso
señala en la noche mi camino
embriaga con tu esencia
el mar florido
las aguas y las piedras.

Luz de luna,
enumera mi hemisferio,
abarca en tu abrazo
mi corazón entumecido.

Luz de luna
ilumina mi piel cansada
ilumina mi trágico desierto.

Luz de luna
derrama tu copa sobre mis cabellos,
vuela mi noche y mi aurora
ilumina mis labios sangrientos,

Luna misteriosa
puebla mi silencio indomable
sacude mis bosques de palabras
fecunda tu sonrisa en mi tiempo.

❖❖❖❖❖

DESEOS

A Carmenza O.

Que te cante la ceniza
en un día solitario.

Que la aurora se derrame
y que vaya hacia la noche
la inspiración sin ser palabra.

Que la luna se deshoje
En una impostergable nostalgia.

Que el corazón del tiempo
se haga añicos
y el invierno aúlle en la distancia...

Que la vida te vista de señales
de trinos de aves, azar y primaveras.

Que te fecunde la utopía en sus praderas
que la alegría te tome de la mano
y te haga renacer en su universo,
donde la ceniza,
la aurora,
la inspiración
la luna,
el tiempo,
la vida,
la utopía,
el viento,
te amen en la fiesta cardinal de la esperanza.

Uno por Uno

HERMINSUL JIMENEZ MAHECHA*

La figura entró una vez y luego otra, en el otro arco, y la gente calló, nadie gritó "gol". Todos se quedaron mirando de unos a otros y allí se quedó la tarde, tirada como un guayo en desuso. Después de todo, era un empate.

* * * * *

En la pupila, como en un espejo con fondo elástico, se dormirían las imágenes de las otras tardes de campeonato: el brillo de los soles, las caras gesticulantes, los cuerpos sudorosos y la sangre corriendo por las venas en un subir para volver a caer en la profundidad de un ciclo que no tenía ni alturas ni caídas, era un ciclo tan plano como la piel; también la cancha, verde a pedazos, color de tierra con pedazos de verde, estaba estirada en el recuerdo con la sensualidad de una mujer a la espera de lo que ha de venir. AHORA solo está cayendo la lluvia, gris cortina que no deja ver nada más allá de las sombras junto a uno, mientras esperamos, desde horas atrás para ver la gran final.

* * * *

* Profesor Asociado. Universidad de la Amazonia – Florencia.

"TRATADO EROTICO DEL FUTBOL

> Lucha amorosa, enfrentamiento de dos fuerzas defendiendo la posesión de un territorio propio; lucha para alcanzar la victoria e imponerse al otro mediante el logro del mayor número de penetraciones en la intimidad del arco del equipo contrario, intimidad que se defiende con la pasión que se protege el vientre de la mujer amada. Interesa ver, con una lente sensualista, la satisfacción que provoca la penetración en la vagina de esa monumental mujer cósmica que debe estar con las piernas abiertas y con el torso vencido sobre la tierra, dentro de la tierra, para que no la veamos; es innegable que la satisfacción es cada vez mayor cuando la bola (cabeza de un falo imaginario) penetra rozando las paredes, frotando los bordes de la gran vagina, caverna secreta que es boca y ojo para definir la metafísica del arquero y de todos los que juegan a hacerle un tiro al arco de la vida, donde está tapando la Muerte. Pero..."

Después seguiría escribiendo, puliendo la idea poco a poco; ahora había que ir a ver la gran final a pesar de que llovía a cántaros; quizás por eso no jugaran el partido, tal vez al volver tuviera más material para cubrir las cien líneas del artículo para el Concurso que organizaban la Alcaldía y el Periódico Deportivo.

* * * * *

El partido estaba realmente enredado: no era un bosque de piernas ni una marcación rigurosa; era la gran lluvia la que rasgaba todo con las rayitas de las gotas tirándose de cabeza contra el suelo; no se veía casi nada, los jugadores corrían como ciegos, cayendo y levantándose a cada momento y el público, guarecido en las casetas de ventas o resignado en las inexistentes gradas del improvisado estadio, pedía que el partido se suspendiera; el árbitro esperaba parapetado en la frase "todavía rebota la bola" y no hacía caso de nada; cuando todo estaba más confuso, a las tres-y-cuarenta-y-cinco-minutos, vino el acontecimiento que aclararía todas las cosas. Todo el mundo lo vio o quizás todo el público soñó, con un solo par de ojos, lo que nunca antes había pasado en esa cancha: sobre las dieciocho del equipo visitante la bola se elevó en un contraataque del local, el centrodelantero y el defensa saltaron a cabecear, mientras los demás miraban la acción en busca de la

bendita bola; fue como si la cortina de lluvia se rasgara para dejar mirar detrás de ella; todo

se iluminó por un
momento con la
cegadora luz de
una línea brillante
que cayó y dejó a
todos a
oscuras para
quedarse luego grabada
en la mente de quienes
vieron todo.
O dicen haber visto
todo.

* * * * *

La gente corrió, se ocultó, se arrodilló, rezó, lloró y el que menos hizo fue cerrar los ojos como si se muriera; en medio de la lluvia que parecía atenuada, como saliendo por una puerta lateral del apocalipsis, los jugadores que estaban más lejanos vinieron a ver a sus compañeros; todos callaban, estaban lívidos y a algunos la tarde les había robado la cara. Cuando trajeron al juez ya todo había pasado, todo estaba triste, ni siquiera llovía y ya era de noche; tres jugadores que habían quedado desmayados estaban en el hospital, a los otros dos los alzaron y los llevaron a la escuela del barrio; luego trajeron las cajas.

* * * * *

La gran final quedó empatada. Nunca antes un campeonato había sido declarado desierto. La cancha se cerró con bendiciones del obispo por las dos cruces que pusieron en las dieciocho del lado de arriba. En la cantina de Pancho, media cuadra abajo de la cancha, uno de los jugadores de esa fecha, ya borracho, recordando a sus compañeros, comentaba: "Nunca antes los había visto tan parecidos a Pelé o a Eusebio; solo que quedaron un poco más negros y más cuarteados". La Alcaldía y el Periódico cerraron el Concurso en señal de duelo. Angel pensó que nadie organiza concursos para escoger el mejór obituario.

Canción de cuna para un moribundo

ADRIANA ESTUPIÑAN

Se encontraba junto a la ventana mirando las siluetas de polvo que elevaba el viento, con un leve movimiento caminó despacio, con su gran silencio acostumbrado miró el espejo un poco envejecido; indagó en su mirada perezosa, mientras con sus manos pálidas y temblorosas tocó su rostro buscando el de otro tiempo.

Un bostezo angustioso hizo que se percatara del sabor amargo de su boca.

Quizá éste era un buen día para inventar una melodía.

Tuvo miedo que estos tiempos difíciles lo tocaran, que los amores de fin de siglo lo siguieran, y decidieran hoy, dar por terminada su angustia. Miró hacia la ventana, miró el cielo raso en espera de lo inevitable, miró el primer destello de luz del día que ahora se acomodaba a recibir a un pasajero con las uñas negras del resentimiento, con los dientes mordiendo su lengua filuda que ya no dice nada, porque ya no quiere.

En un fragmento callado, la habitación muestra el azul de sus paredes tristes, pues ahora sus pies no tocan fondo, y como un péndulo su cuerpo se columpia de una lado a otro.

Sólo a lo lejos se escucha el ruido de una afanosa sirena, mientras aquella figura vertical va perdiendo su color, y un tono grisáceo lo va envolviendo todo; se va alejando de la vida, y se va volviendo pasado; ahora es tan solo un ángel que va entregando la última canción del día: **La canción de cuna a un moribundo**.

La Fuga

JAIRO CUARAN COLLAZOS

La sombra de aquel prisionero se estrechaba o crecía según la posición del sol. En los días de lluvia cuando la neblina recorría los corredores y pasillos de la prisión los pasos de aquel hombre se escuchaban nítidos e intermitentes. Para muchos la razón se le había extraviado en uno de esos tantos ires y venires, para ellos no era natural que detuviera su paso para hablar con las hormigas que llevaban a cuestas el cuerpo fragmentado de una cucaracha.

No. No podía ser normal que a aquel hombre el paso inexorable del tiempo le haya sumergido en inmensas soledades, en nostalgias rotas o alegrías encubiertas. Sin embargo era justamente su atractivo aquel hermetismo, aquel aire infranqueable que no podía rebasarce simplemente.

Cautivado por aquella esencia aparentemente oscura, el viejo guardián le observaba absorto desde la garita. Recordaba como hacía muchos años había traspasado las puertas de la reclusión con el ímpetu de los días juveniles, y cómo había ido paulatinamente padeciendo la metamorfosis secreta que sólo conocen los que han partido del asombro de los libros.

Desde el borde altísimo del muro había podido enumerar exactamente los pasos que el prisionero caminaba a lo largo del patio, eran quinientos veinte exactos, al igual que sus vueltas, ochocientas diarias.

En muchas ocasiones el guardia se había preguntado, pues el prisionero hacía ya muchos años caminaba con el rostro fijo en la ruta que trazaban sus pasos. En las noches cuando realizaba la última ronda antes del silencio descubrió que aquel hombre continuaba sus interminables charlas con los grillos, las chicharras y luciérnagas que de alguna manera llegaban a la celda en la prisión.

Un día que hubiera podido ser como cualquier otro el guardia observó cómo el preso se detenía a media marcha. En el patio desierto apenas recorrido por el viento tenue de medio día el silencio se tornaba impenetrable; el prisionero elevó su rostro para observar a lo lejos las crestas azuladas de las inmensas cordilleras, su mirada se detuvo en el rostro ajado del guardián que le contemplaba tras ese cristal algo polvoriento y sus ojos se cruzaban definidos en una mirada fugaz.

Desde aquel día el guardia no podía olvidar ese instante misterioso. Recordaba siempre el rostro brillante expuesto al sol del prisionero: su mirada triste que en el fondo aún guardaba el signo chispeante de rebeldía.

Desistió desde ese momento, siquiera de observar los ires y venires de aquel hombre. Recordaba que en esa niñez remota que empezaba a despintarse en su memoria, le habían hablado del castigo reservado a los rebeldes... el cepo, la horca, el descuartizamiento. ¿Y es que acaso no era la muerte el castigo divino impuesto al hombre por su rebeldía en los días inmemoriales del paraíso en la tierra?. ¿Y es que acaso Luzbel no cayó del cielo con sus seguidores por su afrenta al poder establecido en los cielos?.

La fecha del tiempo recorría rauda los días de Septiembre, se acercaban los momentos de jolgorio en que los que yacían en las mazmorras de ese régimen tenían un día para la alegría.

El día señalado, el prisionero no caminó durante toda la mañana, al medio día cuando el sol se elevaba perpendicular, extrajo de su bolsillo el pan endurecido de su desayuno, lo desmigajó y esparció pacientemente a sus pies, no tardó en llegar una paloma a la que como de costumbre le habló hasta su partida... de pronto un rumor intenso y sonoro se hizo sobre aquel espacio.

El viejo guardián entreabrió la ventana del observatorio y su estupor le impidió dar la voz de alarma de aquel suceso increíble. El prisionero iniciaba su viaje hacia la libertad, sobre el lomo del viento entre el arrullo florecido de un millar de trinos, aletazos y piares de cientos de pájaros salvajes... y el sol se hizo más brillante.

Juego cotidiano, entre dos o más personas

DAVID JACOBO VIVEROS GRANJA

¿Hasta qué punto deseaba ser inmortal?.

"En la inmortalidad no hay punto" dirá el texto "*Sobre la Interpretación Infinita*".

Pero era un admirador de la belleza.

Ellos lo recuerdan sentado junto a un escritorio, de noche, con la luz del cuarto apagada y alumbrada su silueta gris por las luces de la calle que entraban por una ventana, su barba terminaba en una punta triangular, el abrigo era el mismo de todos los días y era una talla demasiado grande para él.

"¿Cómo seguir entonces viviendo en este mundo?", se preguntaba.

A veces aparecía Andrea, una estudiante que vivía con él, tenía 20 años y su relación era un intercambio.

- Necesito tu belleza y juventud, sólo estos dos dones me salvarán de morir -le decía tomándola fuertemente del brazo.

Ella no era muy consciente de lo que recibía de él.

Ion, el adolescente, solía aparecer de repente en esta casa, luego se descubriría que este muchacho era quien hacía el trabajo doméstico allí, porque tanto Andrea como Apolo, nunca habían aprendido a cocinar, o a ordenar el desorden de una casa, o a lavar su ropa, etc.

Tampoco trabajaban, vivían de una herencia interminable. Los miércoles eran días dedicados al vino. El resto de la semana nadie sabe lo que hacían (pero "nadie" ya no existe).

-Hay algo en tu rostro que me recuerda un bello Egipto.

Y tus ojos son la clave de todo.

Con esas palabras Apolo se dirigía a Andrea, cuando estos ya estaban sentados alrededor de la mesa, preparados para festejar una fecha desconocida pero supuesta por los dos.

Después de la comida, vendría el vino. Algunos amigos acompañaban la escena.

-¡Bebamos de este líquido de mala calidad, e imaginemos que éste puede ser un rarísimo reflejo del Banquete! -Gritó uno de los presentes al levantarse y subirse sobre la silla, mientras su cabello teñido de un color azul caía sobre su rostro.

Gran parte de la noche Apolo había guardado silencio, mientras los demás demostraban su felicidad con risas continuadas y ruidosas, él solamente sonreía o intentaba sonreír.

Andrea ya muy tarde descubriría este suceso.

- No importa, ya estoy bien, la música hija de la clásica y de finales de siglo XX me transporta y me reanima. Quiero escapar con ella al mundo que me presenta. Mi chaqueta es un periódico y el saco ya quiere derretirse.

Quienes aún podían escuchar sintieron que las palabras del Apolo silencioso en otro momento, se habían convertido de un tiempo a otro, en oraciones de un poseído. Acaso el buen Dioniso tuvo que ver algo en esto.

- A mí no me miren -dijo Dioniso, que en realidad se llamaba Camilo Iriarte -. Yo no lo induje a viajar con sabios.

"Soter, retos, es un reto ser sabio..." murmuraba tiritando en el piso el débil Apolo.

- ¿Estará embriagado? -Se pregunta la literaria Andrea.

Una mujer le responde:

- Ni siquiera ha bebido la primera copa.

-¡Entonces otra vez está recitando profecías! - grita un sirviente de la casa.

Todos escuchan y lo sacan del cuarto con fuertes patadas.

- Nos retiramos Andrea... El Rubio está muerto.- Dice una voz que junto con otras desaparecen y queda ella sola con Apolo.

- ¡Ay! Despierta por favor, no me asustes.

Pero El Rubio Apolo no contesta. Y ella se retira del cuerpo dormido y se sienta para conversar con su sombra:

ANDREA: Estoy sola.

SOMBRA DE ANDREA: Yo no existo.

ANDREA: La cercanía permite que yo transmita belleza...

SOMBRA DE ANDREA: También conocimiento.

El olvidado Apolo se levanta y los objetos lo crean, tal vez ellos mismos lo observan.

Andrea está siendo hipnotizada por su sombra, se está dejando arrastrar hacia el mundo de las proyecciones.

-¡Estoy ciego! -Grita desesperado El Rubio -¡no veo!.

Pero ella tampoco escucha, los dos se han convertido en seres solitarios, algo los cortó y los separa.

- Ni siquiera yo, que soy médico puedo curarme - dice Apolo dirigiéndose a nadie.

Y de repente, los ojos azules de Apolo destruyen la ceguera, y sus cabellos amarillos recuperan a la perdida Andrea.

* * * * *

- La vela sobre el piso, enfrente un espejo, y entre estos dos una persona... ¡copia!.

- ¡Pero para qué voy a copiar eso!.

- Sólo copia... -dice Apolo casi gritando-. Descansemos, pero añade antes la siguiente nota: Las luces deben estar apagadas -luego bruscamente cambia de tema y afirma lo siguiente: - Andrea, en un sueño vi todo invertido... ese sueño era un espejo, imagina si en aquel momento hubiera existido una vela... y yo mismo fuera lo intermedio.

Sí, esta historia sucedía en el apartamento, parecería -no es seguro-, que las luces casi siempre permanecían apagadas. Los diálogos, las acciones, a veces ilógicas nos demuestran que en su ambiente flotaba lo onírico.

- ¡Deja de escribir tantas ilocuencias! -Grita como en un regaño Andrea.

- Entonces salgamos de aquí.

- Sabes que no podemos hacerlo.

La ausencia de más personas en el lugar generó la siguiente pregunta en Apolo:

- ¿Y los esclavos?.

Ella responde:

- Nunca hemos tenido esclavos.

- Entonces... deja que aparezcan.

Y así sucede.

En copas de oro, es servido el camino, donde recuerdan sus viajes en carro, la carretera abandonada, y la tentación por enfrentarse con la velocidad.

Acelerar, acelerar, acelerar y escapar. Pero al final ese deseo llega a ser imposible.

- Todo esto, es proyección deformada del mundo de arriba -dice Apolo.

- Es por la lejanía -responde Andrea.

- Alguna vez viajé en una carroza -afirma con una mirada perdida y de recuerdo este hombre rubio-. El círculo no fue mi límite y lo sobrepasé... los sonidos se repetían pero yo vi formas de lo abstracto... mis amigos se degeneraron y yo quedé solo en la iniciación.

Andrea está atenta escuchándolo, hipnotizada, ahora Apolo tiene el poder de la sombra.

- ¡Créeme que fue difícil controlar a los 6 caballos negros y a los 6 caballos blancos!.

"Muchas veces estuviste a punto de caer a tierra y volver a la tumba" murmura mentalmente Andrea, reflexiva.

- Andrea... ¡discúlpame!... yo corté las venas de tus brazos* - le indica sus muñecas y de ellas saltan cables verdes que se mueven con vida propia - .¿ Recuerdas cuando estábamos descansando en la arena?. Mirábamos los peces volar.

- Pero yo siempre preferí el mar, escalar montañas en el agua, arrancar hidras de los árboles. Odiaba a los delfines que cada mañana te despertaban desde sus jaulas o desde sus nidos.

- Lo sé Andrea. Sé que te gustaba caminar por el agua. Y atrapar insectos debajo de los corales. Pescar aves y escapar de la ciudad...

-... Entrar a las afueras -ahora ella ríe, además de interrumpirlo -, algunas veces escuchábamos a esa mujer que sentada sobre la mesa nos hablaba de sus viajes a otros países, donde ya casi todo estaba y un elemento más no alcanzaba. Donde el ruido y formas horizontales te encerraban...

Aquella anciana de la que habla esta pareja era una campesina de cabellos negros y muy joven, que no creía en la apariencia del espacio y por ello disfrutaba viajando.

Cierto día Andrea y Apolo conduciendo por la carretera abandonaron su auto y decidieron caminar. Y desde una casa la mujer viajera les invitó a descansar, y conocieron en las palabras de esta anciana joven, los mundos distintos del planeta, mientras un sol anaranjado demostraba ser efervescente en el agua del aire, y ella hablando decía monólogos interesantes que el olvido permitía recordar.

---

* Tál vez la expresión correcta sea: "mis brazos". (Nota del Editor).

-...¡Apolo! Por qué te arrodillas.

- No puedo sostenerme más. Dile a Theuth que me deje escrito.

- ¿Y atraparte en unas palabras?

- La ciudad ya es mi cárcel Andrea. Deja que mi encierro se repita al infinito.

Entonces ella, destruye la fuerza, con la que sus ojos color violeta, descubrieron los perdidos mundos de aire del infinito.

- No deben ser recogidos por una ubre -afirma esta mujer de Apolo cuando sabe que sus ojos han caído y un niño quiere ir a recogerlos.

El cambio es brusco, porque hace un momento, Apolo hablaba de su encierro y de su deseo de repetirse al infinito. Pero ahora, esta literaria mujer aparece sobre unas gradas de piedra, y es allí cuando grita la advertencia con respecto a sus ojos.

FINAL

¿Cómo terminar entonces esta historia?

Que comenzaba pronunciando la palabra inmortalidad, y en cierta forma concluye con la caída de unos ojos.

Digamos que este inicio y este concluir son dos extremos, encargados de sostener el argumento. Y el argumento será una propuesta convertida en quietud de la historia en acción. ¿Acción y quietud luchan?, o ¿una se transforma en la otra?

Escribamos por lo tanto, que finalmente, Apolo consigue su deseo de convertir su apartamento en una ciudad*. En esa ciudad, los personajes son tan reales que en Andrea nace la duda. "*La duda a qué*" nos preguntaremos todos.

---

* Por qué convertirla en eso

A esa creación Apolo la bautiza con las iniciales: C.B.

Al fondo un sol rojo anaranjado y unas montañas verdes con un poco de azul insinúan la perspectiva de un tren que poco a poco se va acercando o alejando.

- Creo, porque quiero sobrevivir, en mis objetos creados - se responde a sí mismo, el autor de C.B.. Y Andrea, aparece sobre unas gradas de piedra (donde sucede el caer de sus ojos), porque ella existe en la idea de una ciudad, antes de ser construida.

En esa ciudad, un piano puede anunciar el sacrificio de una joven de quince años. Andrea pierde sus ojos porque ya no los necesita. Ella, no los separa de su cara, ella es separada de ellos, pero lo acepta con agrado. Y se sienta sobre la silla mecedora para tejer, tejer con el tiempo robado de la música. Donde el color del sol de fondo se va regando por todo el firmamento y únicamente vemos un rojo anaranjado que quiere dar a luz al amarillo.

Los hombres vestidos de negro, con la cabeza agachada pasan de una acera a la otra, llevan en su mano derecha una sombrilla también negra. Las mujeres están quietas. La lluvia seguirá siendo un armónico y ordenado caer de líneas verticales.

Andrea y Apolo nuevamente, se encerrarán en un nuevo cuarto... y otra vez, él le dirá que necesita de su belleza y juventud, otra vez, se reunirán alrededor del vino, las ilocuencias tejerán palabras que construirán nuevamente la misma trama.

Apolo lleva puesta una camisa de un extraño color azul, Andrea sigue siendo "perfectamente bella" según Dioniso. Y mirará al lector de frente, como en esos cuadros de pintura donde una figura se sale del marco, y está mirando al observador. Como en Las Meninas de Velázquez. Como si por fin ella se hubiera dado cuenta de que ha sido escrita e imaginada, pero también observada.

Ahora ella tal vez, nos esté leyendo a nosotros lectores, o nos esté observando, sólo ella, sólo Andrea, descubre que el libro era el espejo, la vela eran Apolo, los amigos, los ciudadanos, su mundo, y lo intermedio, nuevamente ella.

Pasto, Colombia
Diciembre 18 de 1997.

OSWALDO DELGADO

Camino por el plasma uterino del silencio lento, muy lento transito... no hay prisa, tampoco existe lugar dónde llegar, sólo espacios recargados de atroz barbarie neoburguesista.

Lento muy lento es mi caminar... por el silencioso espacio que me deja la soledad de la culpa; pero culpa de qué o ¿por qué? Será por no escuchar la voz de Sísifo al recordarme que cargar mi existencia no es mi pecado sino la dulce felicidad de mi absurda condena.

Escucho al gallo madrugador, con pico de seda decorando el espacio, con su misteriosa coreografía, acompañado del tintineo sinfónico de sus plumas de cristal, anuncia el deceso mortuorio de una noche en vela y el nacimiento del somnoliento amanecer con tintes de oscuro pedernal.

Por el sonido casi noctámbulo del gallo sé que estoy dormido ¡...! pero siento mis pies en este frío uterino movimientos suaves dar, entonces no sé si mis movimientos son en el sueño o el sueño son los movimientos.

Sólo sé que este confort no se lo hallaría en la atmósfera claustrofóbica de la modernidad. Deambulo por lugares céntricos cubiertos de azulejos grisáceos de neón, entes sin rostros veo contrarios a mi devenir, veo caminar; son los trashumantes que a prisas extraordinarias tratan de alcanzar la entrada por la puerta estrecha elaborada en cascarón de cucarrón al Castillo de **K**, pero no alcanzan. Melancólicamente angustiados elaboran planos, sobre cirros de gas, donde en su refugio construían y allí la pena capital, todos los trashumantes poder según ellos huir. Con oxígenos compuestos de poemas, alcohol, bohemios, y demás, sus murallas empiezan a levantar, ayudados por los vientos sinfónicos de la nada.

Los sonidos de casquetes de medianas urnicabras liando un ostentoso carruaje colorado se escucha. Volteo y miro unos ojos de cadavérica apa-

riencia chocarse con los míos. Un rostro con la palidez del amanecer se observa cubierto con una espesa y larga capa colorada, una figura que me asombra por su aspecto tan, tan, tan melodramáticamente ceremonial que hasta siento que desea extraer la verdad sobre mi origen, queriendo encontrar mi razón en su pensamiento para luego existir, pero si no es así, y si el que piensa soy yo, entonces él no existiría luego en mí, pero ¿será que yo existo en el pensamiento de otro? ¿O estoy absolutamente solo? Para ahuyentar estos fantasmas el cochero acelera y las urnicabras a la orden salen fuera.

Continúo mis lentos pasos, escucho golpes de metal contra animal...? ? volteo, una imagen dantesca... el coche tirado frente a una gran percha del parque central, unos metros más allá tendido en el piso debajo de una motocicleta un ser moribundo, la motocicleta casi inmóvil en su totalidad excepto su llanta trasera con la fuerza del movimiento y la furia de su constitución extraordinaria produce un expelente humo con sabor a azufre de nácar. Su movimiento era tan individual que no necesita fuerza contraria, ella desea concluir su ardua labor. El conductor de la moto convulsiona un líquido viscoso verde casi rojizo, de su cerebro brotan miles de diminutos comejenes, empiezan a devorar y a medida que lo devoran desaparecen.

Yo me alejo del lugar; volteo y miro al conductor de la capa colorada, me asombra su espectral acto, me mira su mentón, acaricia y con la sagacidad de la noche una leve sonrisa aparece en su rostro, voltea, de su capa colorada destellos brotan.

Desconcertado continúo mi camino, el horror esquizoide arremete contra mí. Un gran espejo encuentro, pienso en lo cortopunzante de éste, mi cuerpo, tiro contra él.

Es un gran lugar de un amarillo rojizo, hombres sin rostro con tirajes de monjes vienen a mi encuentro, ¿será que estoy muerto? Pero no veo pedazos rotos del espejo.

Yo no sé... no sé... si soy yo o este es otro yo, que está dentro de mí, que para salir este yo debía pasar a través del espejo.

¿O será mi muerte un sueño? ¿Y el sueño?

Ahora veo un gran León con aleta de pez, ¿qué viene a dirigir, mi viraje o mi sueño?

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE GRAFICOLOR
EN EL MES DE OCTUBRE DE 1998
PASTO - NARIÑO - COLOMBIA

graficolor-pasto